



**UNIVERSIDAD DISTRITAL  
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

**ANÁLISIS DEL DISCURSO DE JAIME GARZÓN: UNA PROPUESTA PARA LA  
MITIGACIÓN DE LOS DISCURSOS Y ACTOS DE ODIO.**

**ANALYSIS OF JAIME GARZÓN'S DISCOURSE: A PROPOSAL FOR THE  
MITIGATION OF THE HATE SPEECH**

**JOSE MARIO ESPINOSA TORO**

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN**

**BOGOTÁ 2021**

**ANÁLISIS DEL DISCURSO DE JAIME GARZÓN: UNA PROPUESTA PARA LA  
MITIGACIÓN DE LOS DISCURSOS Y ACTOS DE ODIO.**

Jose Mario Espinosa Toro

Tesis de grado para optar por el título de

Magister en Comunicación-Educación

Línea de investigación: Cultura Urbana

Modalidad Investigación

Director de tesis:

Mgt. Tomás Antonio Vásquez Arrieta

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Facultad de Ciencias y Educación

Maestría en Comunicación-Educación

Bogotá, 29 de enero 2021

**ACEPTACIÓN**

**DIRECTOR DE LA TESIS**

---

---

**JURADO 1**

---

---

**JURADO 2**

---

---

Acuerdo 19 del consejo Superior Universitario que dice: “Artículo 177: La Universidad Distrital “Francisco José de Caldas no se hará responsable por las ideas propuestas en esta tesis”

**Dedicatoria**

Dedico este trabajo a todas las personas que sufren por las inclemencias de la vida y que aún no han aprendido a creer y confiar en las capacidades que Dios les ha permitido...

**Agradecimientos**

Agradezco a Dios por las oportunidades permitidas, todo es parte de un proceso de aprendizaje que se llama vida. Agradezco a mi familia por todo el apoyo, acompañamiento y esfuerzo a lo largo de estos años. Agradezco a mis maestros y compañeros de vida que me han enseñado y aportado con calidad y afecto.

## Tabla de contenido

Resumen del Proyecto.....	9
Cuerpo Introdutorio.....	11
Descripción del Proyecto .....	11
Planteamiento del Problema.....	11
Formulación del Problema.....	13
Preguntas Orientadoras.....	13
Objetivos .....	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Justificación .....	15
Capítulo I.....	17
Antecedentes .....	17
Capítulo II .....	34
Marco Teórico.....	34
Consideraciones prácticas.....	34
Análisis del discurso (AD).....	35
Discurso del odio.....	39
Discurso del humor o Sátira política.....	43
Identidad Cultural.....	46
Reconciliación y Convivencia Ciudadana.....	52
Capítulo III.....	63
Marco metodológico.....	63
Tipo de Estudio.....	63
Enfoque.....	64
Proceso Metodológico.....	65
Técnica: Análisis del Discurso (AD).....	66
Corpus.....	71
Formatos Para Análisis del Discurso.....	73
Categorías de Análisis.....	78

Capítulo IV .....	81
Resultados .....	81
Identidad Cultural. ....	81
Convivencia Ciudadana. ....	87
Mitigación de los Discursos y Actos de Odio.....	95
Conclusiones .....	103
Referencias.....	106

### **Índice de ilustraciones y Tablas**

Ilustración 1: Antecedentes investigativos.....	17
Tabla 1: Componentes teóricos.....	67
Tabla 2: Matrices para la Recolección del Discurso de: Identidad - Fase I.....	73
Tabla 3: Matriz Muestra de co-textos de la expresión Identidad -Fase I.1 .....	75
Tabla 4: Triangulación Discurso - Objetivos y Teoría - Fase II.....	76
Tabla 5: Triangulación de la información - Fase II .....	76
Tabla 6: Matriz para Análisis discursivo - Fase III.....	77
Tabla 7: Matriz para sintetizar el Análisis discursivo - Fase III.....	77



### **Resumen del Proyecto**

Se elaboró una investigación a partir del análisis del discurso de Jaime Garzón, de manera concreta en sus tres conferencias realizadas en las universidades de Caldas (1996), de Occidente (1997) y Nacional (1998); con base en los planteamientos teóricos del Análisis del Discurso (AD), (Tanius Karam 2005, 2015) y con apoyo conceptual del ACD (Pardo 2013, Van Dijk 1999). Con el objetivo de examinar la propuesta con la cual él contribuyó en la construcción de un mejor país, inclusive con aportaciones benéficas para la etapa de posacuerdo en Colombia; esto en torno a tres categorías, primero en el reconocimiento y construcción de una identidad, segundo en su propuesta para la reconciliación y convivencia ciudadana; tercero sobre sus planteamientos para la mitigación de los discursos y actos de odio, discursos y actos que han estado presentes en el trasfondo histórico de la sociedad colombiana. Así mismo, se propuso esta investigación con el objeto de develar la figura de Jaime Garzón como un hombre que aportó para un mejor país, que, aunque es evidente, no ha sido un punto constante de investigación, esto último evidenciado en los registros de los antecedentes investigativos.

**Palabras Claves:** Jaime Garzón, Análisis del Discurso (AD), discursos y actos de odio, Identidad, Reconciliación y convivencia ciudadana, Colombia.

### **Abstract**

This research study was conducted based on the analysis of Jaime Garzón's speech, specifically in his three conferences held at Caldas (1996), Occidente (1997) and Nacional (1998) university focused on the theoretical approaches of Discourse Analysis (AD), (Tanius Karam 2005, 2015) and with conceptual support from the ACD (Pardo 2013, Van Dijk 1999). In order to examine his attempts to contribute in the construction of a better country specially in the post agreement stage in Colombia in the major three categories. First, the recognition and construction of an identity. Second, the reconciliation and citizen coexistence and finally, his help to mitigate hate speech and acts, issues that have been present in the historical background from Colombian society. Likewise, this research has the aim of revealing a perspective that although it was evident in Jaime Garzón's actions, as a man who contributed to a better country, it has not been a constant source of investigation according to the previous research proposals.

**Key Words:** Jaime Garzon, Discourse Analysis (AD), Hate Speech and Act, Identity, Reconciliation and Citizen Coexistence, Colombia.

## **Cuerpo Introdutorio**

### **Descripción del Proyecto**

#### ***Planteamiento del Problema.***

En la realidad colombiana se observa un complejo entramado de prácticas discursivas de odio y desavenencias que conducen a acciones que han generado animadversiones, inequidad y corrupción; en un período de continuas manifestaciones y actos de desconocimiento y hostilidad, no solo en el ámbito político actual, sino extendido a un amplio campo y curso histórico del contexto colombiano, teniendo presente cómo el discurso del odio se gesta, desarrolla y difunde, no solo desde actos discursivos, sino a partir de distintas manifestaciones, que van desde el descredito, humillación y enemistad, hasta acciones que terminan en la muerte.

Es por ello que en este contexto, se hace necesario investigar y buscar proyectos, que mitiguen este fenómeno, que orquesta y produce dichas manifestaciones funestas, que destruyen los vínculos sociales; por esta razón, hay que tener claridad, en un primer momento, que el discurso del odio se cataloga como una manifestación discursiva, que confluye en acciones que no solo denigran, sino que atentan e inclusive acaban con la vida, en pocas palabras, generan actos de repulsión y muerte; por el solo hecho de pensar o hablar distinto. Es más, hay que tener presente que en Colombia se han vivido procesos de dolor, barbarie y destrucción y dichas acciones, generalmente iniciaron con discursos que propendían al odio, es decir, se está tratando un tema neurálgico y clave para el país, el cual no ha perdido vigencia, por tal motivo, hoy es necesario buscar soluciones; y más que ello, darle luz a las iniciativas que contribuyan en la construcción de la identidad colombiana, que conlleve a procesos de reconciliación y convivencia ciudadana; y de prácticas de justicia y verdad, cómo solía decir Jaime Garzón, según Eduardo Arias (2019). En una entrevista a la W radio.

Ahora bien, quedarse en el estudio de las afectaciones y daños ocasionados por estos discursos es una redundancia, por ello, se debe avanzar en la búsqueda de propuestas que contribuyan en la construcción democrática de una sociedad que edifique puentes y, por consiguiente, mitiguen este fenómeno, que tanto dolor ha causado y hoy causa a las personas. Dicha propuesta fue hecha por Jaime Garzón, activista, crítico y pedagogo, cuyo título Honoris causa en Educación, entregado por la Universidad Pedagógica Nacional, lo ratifica, (2017). Esto gracias a su preocupación y acción por un mejor país, desde su ingenio, humor y conocimiento profundo del contexto, cualidades que lo llevaron a buscar opciones de salida a los males que aquejaban, y que aún perjudican al pueblo colombiano.

Teniendo presente que en el contexto mundial hay una directriz clara, que no solo se queda allí, sino que se manifiesta en leyes e intentos de paz, justicia y bienestar social, ya estipulado desde el año 1966 en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en su artículo 20.2, que cita: “Toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia estará prohibida por la ley.” Aunque de forma desafortunada, hay actores que desconocen estas consideraciones, desde la hostilidad, la violencia, y diatribas que se agrupan en una categoría: el discurso del odio; para tal efecto es conveniente saber cómo por parte del Consejo Europeo se aclaró que dichas manifestaciones se conciben “como las distintas formas de expresión que propagan, incitan, promueven o justifican el odio racial, la xenofobia, el antisemitismo y cualquier otra forma de odio fundado en la intolerancia”. (Revista de Derechos Humanos, 2017). Y aunque, por parte de la sociedad colombiana se avanza en esfuerzos para lograr un control y disminución de tales prácticas, aun es una tarea ardua, puesto que continúan estos discursos y actos.

***Formulación del Problema.***

A partir de los planteamientos anteriores surge la pregunta de investigación: ¿Cuál es la propuesta discursiva que presentó Jaime Garzón, y por qué a partir de su discurso se encuentran elementos actuales para la construcción de la identidad, la reconciliación y convivencia ciudadana, hacía la mitigación de los discursos y actos de odio, en el contexto de posacuerdo en Colombia?

***Preguntas Orientadoras.***

- ¿Por qué se puede considerar que Jaime Garzón planteó en su discurso una propuesta que contribuye en la construcción de la identidad, la reconciliación y convivencia ciudadana, para el contexto colombiano?
- ¿Es pertinente traer al contexto colombiano actual, las ideas y conceptos que propuso Jaime Garzón en su discurso, respecto a una construcción social y ciudadana más justa?
- ¿Cuál es la importancia de la propuesta discursiva expresada por Jaime Garzón, cómo una instancia que permita el reconocimiento y mitigación del discurso del odio?

## **Objetivos**

### ***Objetivo General.***

Analizar el discurso de Jaime Garzón, para reconocer sus aportes en la construcción de la identidad, la reconciliación y convivencia ciudadana, hacia la mitigación de los discursos y actos de odio, en el contexto actual de posacuerdo en Colombia.

### ***Objetivos Específicos.***

- Examinar cuál es la propuesta discursiva de Jaime Garzón, su importancia y pertinencia frente al contexto actual de posacuerdo en Colombia.
- Reconocer y destacar en el discurso de Jaime Garzón cómo él contribuye en la exploración y construcción de una identidad, que confluya en procesos de reconciliación y convivencia ciudadana.
- Identificar en el discurso de Jaime Garzón cómo sus planteamientos son propicios para la mitigación de los discursos y actos de odio en el contexto de posacuerdo colombiano actual.

**Justificación**

Las ideas de Jaime Garzón, encontradas en sus distintas producciones discursivas, de manera especial en sus conferencias, adquieren en este momento histórico una profunda vigencia, dado que, se constituye en una propuesta de construcción social, de reconciliación y convivencia ciudadana, principios que dan respuesta a una necesidad que urge de acciones inmediatas, para el presente colombiano de posacuerdo.

De igual manera, es importante considerar que el ambiente colombiano ha estado marcado por injusticias, desigualdades, violencia, muerte y desamparo estatal, con grandes regiones en el olvido, es decir, falta de acciones de reconocimiento, que permitan una construcción social, identitaria y propicia para toda la nación; por lo cual, se ha imposibilitado un conocimiento propio, y producto de ese desconocimiento, no se han afianzado proyectos que conduzcan a un sentido de pertenencia, de respeto y por ende, a una convivencia en paz, o sea un mejor país para todos. Por tal razón, se hace necesario recuperar perspectivas y propuestas que permitan encontrar esos caminos de identidad, convivencia y reconciliación, hacía la mitigación de los discursos y actos de odio. Es en este marco y a partir de los planteamientos discursivos expresados por Jaime Garzón, en donde se encuentra una propuesta viable, para la construcción de dichas instancias; con el fin de brindar un aporte, para aminorar la crisis de odios, que no ha permitido una convivencia reconciliada en Colombia.

Así mismo, esta propuesta de investigación se justifica en tanto que se está bajo la necesidad de atenuar los actos de odio (que parten de los discurso de odio), y buscar opciones viables, alcanzables y ajustadas al contexto colombiano, es por ello que, en el discurso de Garzón se evidencia una oportunidad muy importante, hacía la mitigación de dichos discursos; en especial en esta etapa de posacuerdo, por lo que se requieren esfuerzos para la construcción

de la paz, desde transformaciones sociales que impliquen acciones que favorezcan la identidad, la reconciliación y la convivencia ciudadana; esto con la participación de todos los sectores de manera coordinada, sectores que Jaime conocía muy bien. En pocas palabras, él planteó un proyecto para el reconocimiento del otro, del respeto, la equidad y justicia, hacia la edificación de una mejor nación.

Además de lo anterior, no se ha investigado de manera profunda sobre su discurso, y como una figura pública y mediática, que propendía hacia el reconocimiento de la identidad, de una forma de reconciliación y convivencia ciudadana. De su figura como promotor de la paz y la pedagogía del respeto, en una construcción social justa y digna para la mayoría de las personas, estas cualidades reconocidas no solo por gran parte de la opinión pública (BBC News Mundo, 2019). Sino que además de ello sustentando por el título póstumo Honoris causa como Doctor en Educación, por este proyecto, antes mencionado.

Por último, este estudio es necesario y conveniente, debido a que, en la medida que se hagan intentos por descubrir las raíces y manifestaciones de los problemas que afectan hoy a Colombia, será más fácil encontrar caminos o salidas para estas problemáticas, que tanto daño hacen al país.



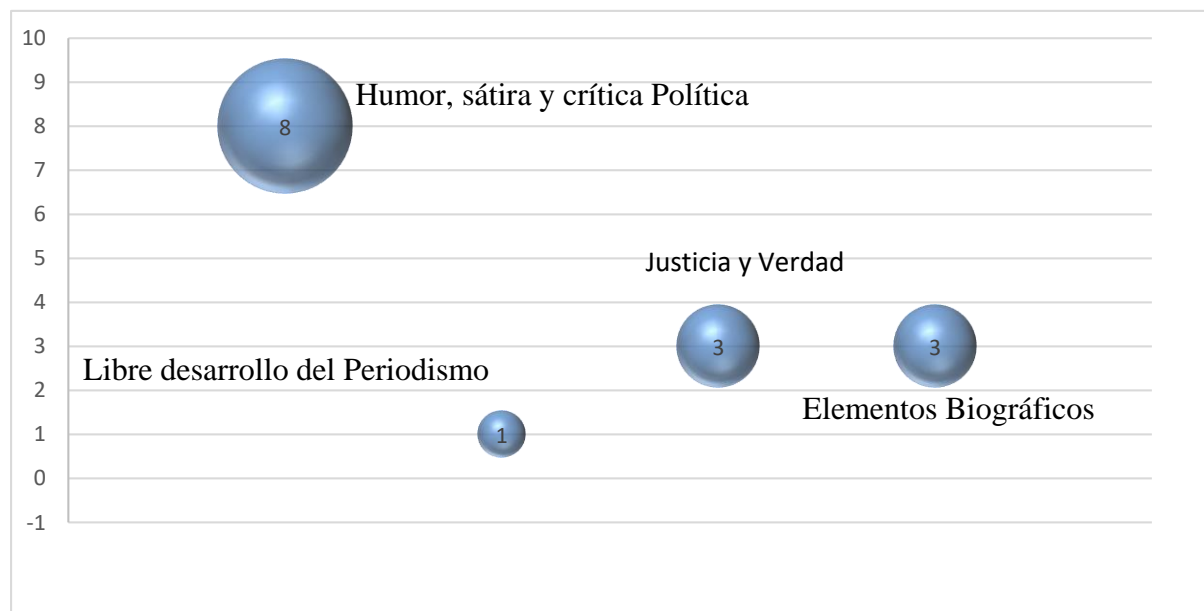
## Capítulo I

### Antecedentes

La vida, obra y discurso de Jaime Garzón, en especial en su faceta de humorista, han sido producto de múltiples análisis, principalmente porque su acción giró en torno a la denuncia a través del humor, criticando los grandes males que aquejaron a Colombia durante la década del noventa (corrupción, narcotráfico, violencia, entre otros) y por ser un fenómeno representativo del silenciamiento de la risa y humor, convirtiéndose así en un hito de la injusticia colombiana, lo cual ha llevado a generar manifestaciones de desconcierto y dolor, para un país cansado de la violencia y la barbarie, con un anhelo que confluya en la mitigación a estos actos de odio.

A continuación, se expone cuál ha sido el camino investigativo a largo de estos 21 años. Los cuales presentan los elementos de estudio que más se destacan en cada investigación; subagrupadas en categorías o elementos de análisis, como son: la sátira política o discurso del humor político, la justicia y la verdad, elementos biográficos, sobre el libre desarrollo del periodismo y su discurso, observados en la siguiente gráfica:

**Ilustración 1: Antecedentes investigativos**



La investigación realizada por Mauricio Hoyos Rueda (2014) *Ironía y cultura. Análisis de los procesos de valoración cultural en la década de 1990 a partir de la interpretación de las expresiones de humor político*, en el campo de la Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio, de la Pontificia Universidad Javeriana realiza una exposición a través del análisis de la escritura histórica, evidenciando la importancia del humor político construido por humoristas, como el columnista Lucas Caballero (KLIM), Eduardo Arias, Karl Troller, León Hoyos, Jaime Garzón, Martín de Francisco y Santiago Moure. En la década de los años noventa, entre otros. Los personajes anteriores han servido para entender e interpretar procesos de valoración cultural en dicha década, o sea, conocer la huella del pasado.

Es decir, Mauricio Hoyos hizo un análisis desde las producciones televisivas que se basaron en el humor y la ironía, como recurso para interpretar la realidad social, que rodeaba el contexto mismo, puesto que (en palabras del autor), la ironía sirvió como catalizador de los eventos trascendentales en la opinión pública, además ayudando en la construcción de una conciencia subjetiva, para luego constituir una conciencia colectiva, dicha investigación, se realizó con base en presupuestos teóricos de: Michel de Certeau, Lorena Manzini, Franz Flórez, Clifford Geertz, entre otros.

Por último, se encuentra un punto de unión con el proyecto investigativo que se está realizando, de cómo Jaime Garzón en el año de 1997 utilizó su figura pública para mediar con la guerrilla de las FARC, liberaciones de secuestrados y negociaciones de paz, posterior a ello, en dos años lo asesinaron. Esta investigación, aunque tiene un tema investigativo distinto, resulta pertinente, puesto que, brinda luces para reconocer cómo el humor y el discurso sirven para comprender y narrar la historia de un país.

La investigación elaborada por Federico Sánchez Rucinque, *¿Por qué no existe humor político en la televisión colombiana?*, de la Universidad de los Andes, en el año 2015, inicia haciendo un recuento de los programas televisivos de humor y cómo estos dejaron de existir después de la desaparición del programa los Reencauchados, emitido hasta el año 2013, generando un interrogante: ¿Qué pasó en la historia colombiana para que apareciera y desapareciera el humor político en la televisión?, para ello, acude a contextualizar el fenómeno del humor y la sátira, de cómo en un primer momento se dieron en la prensa y luego con el desarrollo de la tecnología apareció en la radio y por último en los programas de la televisión colombiana, con la aparición de Zoociedad, conducido por Jaime Garzón y Elvia Lucía Dávila, luego el programa Tola y Maruja, La Tele, ¡Quac! El noticero, al igual conducido por Garzón y Diego León Hoyos; por último, en Los Reencauchados.

De manera posterior, expone los datos más representativos de la vida de Jaime Garzón, pionero en la sátira política en el medio televisivo, por medio de su participación en los programas de Zoociedad y ¡Quac! El noticero. Luego, expone Federico Sánchez, cómo por medio de la sátira, el humor y la ironía, Garzón criticó y denunció los grandes males del contexto colombiano de ese entonces; además de que trabajó en los programas de Radionet, y en el Noticiero CM&, en este último con el papel de Heriberto de la calle, según el autor, en este punto histórico (13 de agosto de 1999), después de su asesinato se dio el fin de la risa.

Por último da respuesta a la pregunta ¿por qué no hay humor político en la televisión colombiana hoy en día? Responde, que para ello es necesario examinar la conjunción de intereses entre los medios de comunicación y las relaciones políticas y económicas de los canales de televisión, además del bajo Rating, los costos elevados y ante todo por la ruptura en la

televisión, producida por la desaparición de Garzón. Finaliza presentando un llamado para que el humor político cobre vida y se desarrolle en Internet.

Esta investigación, aunque dista de mi interés investigativo aportó un elemento clave para la investigación, Jaime Garzón fue un punto de quiebre para la sociedad colombiana, por ende, de gran impacto e importancia en su pensamiento y prácticas discursivas, inclusive para el contexto actual.

La investigación: *La acción formativa de la comedia*, elaborada en el año 2015 por Roberto Carlos Muñoz Cano, de la Universidad San Buenaventura, de Medellín, realiza un recorrido histórico de la comedia desde sus inicios en Grecia y Roma, luego, en la actualidad, se enfoca en Latinoamérica, de manera puntual en Colombia, en donde sitúa un personaje de trascendencia: Jaime Garzón.

Acto seguido, describe cómo el humor se convierte en una manera de expresión que se denomina como una práctica discursiva, además, apoyándose en la caracterización que dan de ella, Michel Foucault y Fabre M., et al; para así de este modo, establecer los lineamientos de sentido y relación entre la comedia y la formación, y a su vez, en relación con el efecto de decir la verdad, propio de la comedia; cualidad que le permite a la comedia ejercer una categoría argumentativa de crítica y de denuncia, inclusive dentro de la política.

Menciona la gran importancia que tuvo Jaime Garzón para la comedia en Colombia, dado que él sin importar el contexto colombiano, que en ese entonces estaba fuertemente permeado por narcotráfico, corrupción, violencia, pobreza e ignorancia; entre otros males, se permitió hacer uso del acto discursivo de la comedia y su acción parresiástica, para criticar, denunciar y proponer salidas a dichos fenómenos, por lo cual se ganó una imagen de ser un activista por la

paz y también un conciliador de los colombianos; esto último desde su labor humanitaria y su personaje insigne Heriberto de la Calle; aunque de forma desafortunada por este motivo pasó de la comedia a la tragedia.

Esta tesis resulta de gran utilidad, debido a que allí proponen no solo a Jaime Garzón como un promotor discursivo de crítica y denuncia de los males que aquejaban al país en su momento, sino como un hombre que luchó por la paz y la reconciliación.

La investigación elaborada por María Alejandra Medina Cartagena, del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, titulada *Humor político audiovisual en Colombia: de los gloriosos años noventa en televisión a internet como alternativa (2016)*; la autora realiza un análisis e intento de respuesta al interrogante ¿por qué a pesar de qué nuevos productos de crítica política con humor que surgieron en el país, hoy no hay ese tipo de oferta en la televisión abierta nacional? Para dar respuesta a ello, se basa en cuatro premisas: un nuevo modelo económico en la industria de la televisión, un ambiente político polarizado, la falta de promoción de talentos y la gran influencia de Internet como vehículo para expresar, incluso de manera anónima.

Pasa luego a situar a Jaime Garzón como un antes y un después en el campo del humor político, la autora se basa en los planteamientos generales de Arthur Schopenhauer, Sigmund Freud y Gilles Lipovetsky; además en el libro de Germán Izquierdo, titulado: *Jaime Garzón. El genial impertinente*.

Desde este enfoque, la autora propone cómo el humor político alrededor del mundo ha sido un recurso para criticar el poder y la esfera política, esto porque cuenta con una gran capacidad de movilizar la opinión de manera implícita, muchas veces aceptada y efectiva; aterriza este concepto a los programas que se realizaron en Colombia, en un primer momento

con Zoociedad, luego con los reencauchados y por último con ¡Quac! El noticero, de cómo en estos programas se hacía uso de dichas facultades del humor, para criticar y denunciar los males que afligían al país en esos momentos; aunque aclara que el humor político fue mucho más característico en ¡Quac! El noticero; al igual realiza una descripción biográfica, y de los personajes por él representados, y de sus implicaciones para los medios comunicativos y la sociedad; recorrido que hace en dos partes: hasta el asesinato de Garzón y después del fatal hecho; con el recorrido histórico de los programas de humor político realizados en este contexto.

Esta tesis es de utilidad en la medida que expone de forma clara y organizada los elementos característicos del contexto colombiano de la época, y de Jaime Garzón (biográficos), de su destreza narrativa y la empatía que tenía con el público, desde un análisis de sus personajes, sus implicaciones y legado; esto en relación con la acción discursiva, crítica y de denuncia que realizó, por medio del humor.

La investigación realizada por Laura Camila Contreras Valderrama & Daniela Doncel Garzón, de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Bogotá, titulada: *Análisis de los diferentes aportes que dejó la sátira política a partir del programa “Zoociedad” frente a los programas de humor político actuales*, (2019), realiza una investigación bajo el marco del análisis literario con un modelo cualitativo, resaltando los aportes que dejó la sátira política a partir del programa —Zoociedad, y los programas de humor político hasta la fecha (2018), En el documento realizan un recorrido histórico por los programas de humor político, observando sus características, estructuras y funciones, acudiendo a un constante paralelismo con el programa de Zoociedad.

La tesina realizó un ejercicio enriquecedor, que permite una perspectiva más completa de la influencia y legado de Jaime Garzón y su humor político, frente a las problemáticas de ese entonces en la nación.

La investigación de Fabián Andrés Ortégón, de la Universidad Pontificia Bolivariana – Seccional Bucaramanga, titulada: *Historias de un sátiro posmoderno: ¡Quac! El noticero y Jaime Garzón en la Colombia de los años noventa*, (2017), plantea a ¡Quac! El noticero, como una plataforma del humor/denuncia política en el país, a partir de Jaime Garzón, un ícono irreverente y voz crítica en la política colombiana.

Para desarrollar esta investigación se basa en el estudio del contexto de la política y la televisión, de su proceso de crecimiento y evolución de la realidad colombiana, en la década del noventa, elementos aportados por Jaqueline Lizarazo y Lilian Yafee; al igual realiza un estudio de la sátira política, por medio de matrices de análisis de los capítulos de ¡Quac! El noticero, en los que analiza los personajes icónicos, representados por Garzón y su incidencia, con base en postulados de Helena Galán Fajardo, Fernando Noguera y Teun A. Van Dijk. Llegando a conclusiones que denotan el gran papel e impacto que tuvo, no solo en la política colombiana, sino en la realidad en general y de la necesidad de formas de humor y denuncia sobre los grandes males que afectan a Colombia.

Esta tesis ayuda a conocer el impacto que causó Garzón gracias al programa ¡Quac! El noticero, además de su función crítica a través del humor político, encontrando elementos que, aunque distan del interés investigativo, resultan benéficos para una mejor comprensión.

La investigación de Tatiana Saavedra Flórez, *Dioselina Tibaná y la cocina de la Ironía política*, de la universidad Javeriana de Cali, vinculada al grupo de investigación POIESIS, (2013), hace la aclaración que se trata de un estudio investigativo analítico, con base en la semiótica discursiva propuesta por Philippe Hamon, sobre el papel de la narratividad política, presente en la acción discursiva que Dioselina Tibaná ejemplificó.

Es un texto estructurado por cinco apartados, parte de precisiones teóricas pertinentes para el desarrollo de la investigación: primero toma la definición de la ironía por: Ekkhard Eggs y Quintiliano; de igual modo, hace referencia a la ironía y su capacidad argumentativa transversal a las distintas funciones del discurso; esto en el marco narrativo actancial, desde: Denis Bertrand.

Pasa luego, en un segundo capítulo, a referir cómo Dioselina Tibaná tuvo un papel neurálgico en el reparto del noticero Quac, haciendo alusión a las temáticas que se trabajaron dentro del programa televisivo, en especial a los apartados de Néstor Eli, en el edificio Colombia y la cocina de Dioselina Tibaná, esta última manifestada como un arquetipo de los colombianos cansados de la maléfica mezcla entre narcotráfico y política; esto lo concluye a través del estudio del discurso de la ironía política, presentes en los capítulos del ¡Quac! El noticero, destacando el análisis de elementos como las instancias: política, económica, militar, religiosa y ciudadana, desde planteamientos generales de Umberto Eco.

Para luego, en un tercer acápite denominado las Instancias Políticas y Ciudadanas, traer a consideración los elementos que definen el papel ironizado y argumentativo de Jaime Garzón, dentro de un marco narrativo actancial, condensados en el papel de Dioselina Tibaná, elementos encontrados en el discurso de Dioselina, con la crítica y el chisme, además del uso del secreto



como estrategia. Análisis elaborado con base en presupuestos de Paolo Fabbri, Pierre Shoentjes y Philippe Hamon.

En un cuarto y último capítulo, titulado la Ironía narrativa en el dramatizado de Dioselina Tibaná, hizo un análisis de su producción discursiva y sus elementos, en un contexto situado en el proceso 8000 y la reciente implantación de la constitución política de 1991, partes fundamentales de la realidad política nacional colombiana

Esta investigación permite tener en consideración, cómo el discurso, así sea manifestado por medio de la ironía y el humor, en el marco de personajes de programas de televisión, es un acto que denota aspectos claves y trascendentes de la realidad política y social de una nación, desde la postura de un actor y sus manifestaciones discursivas; siendo de esta manera un factor que aporta un mejor conocimiento de los actos discursivos, lo cual le da una mayor validez al proyecto investigativo que se lleva a cabo.

La investigación realizada por James Cortés Tique, de la Escuela de Estudios Literarios Universidad del Valle, (2014), titulada: “Análisis semionarrativo del cabezote de “Quac, el noticero” la explicitación del contrato genérico”, realiza un análisis con base en los aportes de la semiótica narrativa-discursiva del cabezote de ¡Quac! El noticero; buscando las claves de la producción y de interpretación del programa de humor político que creó el metaperiodismo burlesco en la televisión colombiana, con evidente connotación ficcional de la caricatura, además con el fin de ver cómo se estableció un diálogo paródico e informativo a través del humor, la ironía y el sarcasmo, partiendo de planteamientos de Philippe Marion, Patrick Charaudeau, Umberto Eco, Paul Ricoeur, entre otros.

Aunque dista la investigación del interés y proyecto investigativo, aporta elementos del conocimiento actoral y discursivo de Jaime Garzón, en su faceta de crítico y humorista político.

La monografía elaborada por Leidy Natalia Patiño, en el año 2018, de la Universidad Nacional de Colombia, titulada: *A falta de justicia, memoria: el caso de Jaime Garzón*, inicia haciendo alusión del magnicidio y su referente trágico e icónico en la sociedad, convirtiéndose en un arquetipo de tantos casos que aún no encuentran verdad y justicia.

Pasa luego a construir el concepto de memoria, a partir de los postulados de Henri Bergson, complementado con el concepto de memoria colectiva, propuesto por Maurice Halbwachs, y apoyada en los planteamientos del Centro de Memoria Histórica de Colombia. Además de los planteamientos expresados por Leonor Arfuch, quien estipula que para poder conocer mejor la biografía-memoria de las personas, un camino válido es a través de los relatos e imágenes que hay de ellas, por ello, fundamenta su estudio en un texto de la autoría de María Soledad Garzón, hermana de Jaime, titulado: *Mi hermano del alma*.

De igual manera, analiza algunos de los fragmentos televisivos y apartados de sus conferencias; con el fin de hacer un recuento histórico de su pensamiento y de los elementos discursivos que evocaban el ideal de un mejor país para Jaime Garzón. Además, la autora se basa en teorías de Gastón Bachelard y Armando Silva para generar un mejor análisis de su biografía y legado.

Concluye, con la reafirmación de lo desarrollado en el texto: se hacen necesarios procesos de justicia eficaces para que no queden en la impunidad todos estos miles de casos que se han presentado en el contexto colombiano. Terminando con una frase muy dicente que reza: “Jaime Garzón está muerto, pero tiene futuro, no quedará en el olvido”

Esta investigación ayuda a comprender de mejor manera, sobre cómo se puede conocer la vida de una persona y llegar a una mejor comprensión de la misma, estudiando su discurso y el de los que fueron próximos, esto en la medida que las actuaciones discursivas evidencian el pensamiento, su formación e inclusive sus aspiraciones.

La investigación realizada por: Omar Gerardo Martínez, publicada en la revista de Investigaciones, Desbordes, adscrita a la UNAD, (2006), titulada: “Jaime Garzón: El recuerdo entre la risa y el dolor”; realiza un análisis que recopila los actos periodísticos, comunicados de personajes públicos, homenajes y demás reconocimientos que se rindieron en honor a Jaime Garzón; en torno al caso de su asesinato, esto sustentado en palabras de Elisabeth Jelin: “la memoria es una actividad en constante construcción.” Es por ello, que el autor se da a la tarea de rememorar los datos que reconocen el ingenio, la crítica y denuncia que Garzón hizo a través del humor, y de cómo su muerte marcó un hito nacional, por tan deshonrosa y fatídica pérdida; esto desde dos vertientes: los medios de comunicación y las manifestaciones públicas que se han realizado en memoria de su vida y obra, hasta esa fecha.

Por parte de las publicaciones de los medios, analiza varias noticias, para destacar una publicación de la revista semana que después de un mes de su asesinato (13 de septiembre de 1999), plantea hipótesis sobre su deceso, el cual lo relaciona con su contribución a un proceso de paz, de sus denuncias y de sus posibles victimarios, según las investigaciones adelantadas por el Estado colombiano; pero paradójicamente menciona una recomendación a la prudencia por parte de lo que publican los periodistas.

Luego menciona los homenajes rendidos en su memoria, por ejemplo: el acto realizado por Caracol radio y televisión, el hecho por el concejo de Bogotá, al denominar la carrera 42 con su nombre (Jaime Garzón), al de los miles de colombianos que cada año visitan y honran el lugar de su muerte.

Por otra parte, la fundación para la libertad de la prensa, (FLIP), fundación que no solo rinde homenaje póstumo, sino que aviva una investigación que tenga en cuenta otros actores, por ejemplo, al Ejército colombiano.

Así continúan los relatos, en especial de la revista Semana, del partido político: Polo Democrático, de la FLIP, y demás medios informativos de prensa, internet y televisión; quienes recopilaron datos de su vida, en su vocación al servicio, su defensa de la democracia, a través del humor, su irreverencia, y hasta su ingenuidad; esto desde el testimonio de sus allegados.

Este artículo, presenta varios elementos que sirven para tener una mirada más objetiva y profunda del legado de Jaime Garzón y permitiendo mayor firmeza al momento de investigar su propuesta discursiva, en especial como promotor de reconciliación, convivencia y paz.

El artículo realizado por: James Cortés-Tique, de la Escuela de Estudios Literarios Universidad del Valle, titulado: “El thriller mediático del asesinato de Jaime Garzón”; en el cual inicia contextualizando aspectos de la vida de Garzón y su papel protagónico en el periodismo, las acciones humanitarias que llevó a cabo y la realidad colombiana; para luego realizar un análisis de los registros noticiosos, tanto en la prensa, revistas, radio y televisión; detallando cómo describieron y qué argumentos se trazaron por este lamentable hecho, además del impacto de su asesinato; no solo en el periodismo, sino en el ámbito nacional.

Este artículo permite tener una visión mejor construida sobre Jaime Garzón y sobre su gran influencia en el campo comunicativo de una nación; aunque dista de la presente investigación, resulta útil en la medida que aporta más información sobre su vida y obra y su importancia para un país cansado de tantos odios.

La investigación realizada por Laura Patricia Malaver Gallo, de la Pontificia Universidad Javeriana, en su Facultad de Comunicación y Lenguaje; titulada: *Tras las Máscaras de Jaime Garzón*. (2014), realiza una investigación en la que mostró el punto de unión entre el aspecto humano, de la vida de Jaime Garzón con su imagen de figura pública, esto debido a que según la autora, su figura la han endiosado y por ello, se desconocen aspectos y facetas relevantes de su vida; por lo cual realiza una descripción detallada de su vida, obra, formación, logros, fracasos y legado para la posteridad, destacando su chispa y vivacidad infinita que cautivó, a través de la comedia, los corazones de los colombianos.

Complementa su investigación desde la óptica de los más cercanos, quienes, respondiendo a las preguntas formuladas en las entrevistas, realizadas en esta tesis, mencionaron que Jaime Garzón en ocasiones tenía aires de grandeza, superioridad y arribismo; además de ser ingenioso, inteligente, crítico y un poco desordenado; en pocas palabras, fue un ser humano con todas las flaquezas y virtudes; esto lo expone a través de su investigación y un documental que recoge estos datos, antes mencionados. Investigación realizada bajo el marco planteado en la antropología visual y la concreción que permite el documental.

Esta tesina es de gran utilidad, debido a su capacidad de equilibrio y objetividad al momento de presentar la vida de Jaime Garzón, puesto que, menciona Laura Malaver, lo han endiosado y en ocasiones representado solo a través del humor, es por ello que da más elementos

para continuar con el proyecto investigativo, porque permite una mejor comprensión de tan insigne personaje, no solo desde la faceta del humor y la crítica, sino a partir de su discurso y acciones en favor de un mejor país.

El artículo realizado por: Jorge Iván Espitia, en la Corporación Latinoamericana sur, publicado en el año 2018, titulado: “El doble asesinato de Jaime Garzón”, realiza una crítica a la novela sobre la vida de Garzón del canal RCN, luego hace un acercamiento a su humor, su ironía, su irreverencia y su denuncia de los grandes males que oprimían al país, entre ellos la falta de ética y la doble moral, críticas que hacía a través del humor; paralelamente esboza cómo esta producción televisiva ha tergiversado la figura e imagen de Garzón y lo más contradictorio que evidencia el autor, es cómo la historia es contada desde el poder, o una institución que proviene de ese poder que tanto él criticó.

Expone el autor, cómo en Colombia por medio de la violencia y muerte han amedrentado y obligado a tener miedo, a relatar mal la historia y a mantener escasa memoria histórica; conduciendo a una incapacidad de valorar el potencial como pueblo, el cual tuvo la oportunidad de tener un hombre que dedicó su vida al humor, a hacer reír de los males, pero además a denunciarlos; esto con el fin de construir un mejor país, pero que irónicamente lo perdió por la culpa de aquellos que no entendieron su humor, su legado y su intención y que hoy lo vuelven a asesinar, narrando su historia mal.

Este artículo permite tener en consideración otra de las facetas de Jaime Garzón, de reconocer cómo el hecho de no entender la vida y obra de una persona puede conducir a grandes equívocos, incluso a la muerte. Es por ello necesaria y apremiante la investigación que llevo a

cabo, puesto que, se pretende investigar y mostrar esa cara poco reconocida y valorada de un hombre que buscó la construcción de una mejor nación.

El artículo realizado por: Jorge Salazar Isaza, publicado en la revista de Investigaciones, de la Universidad Nacional, (2011), titulada: Colombia: ¿Un país dónde se muere en vano? Una interpretación antropológica de la vida y obra del humorista Jaime Garzón (1960-1999) hace una investigación a partir de la teoría mimética de René Girard, sobre Jaime Garzón presentándolo como un agente de acción profética que se configura como un eslabón para comprender las causas de la violencia en Colombia. Lo anterior desde un enfoque antropológico y religioso.

Esta investigación está estructurada por siete apartados, en los cuales hace un recorrido por la vida, obra, aportaciones, en especial en el ámbito humorístico y político y el fatal desenlace de Jaime Garzón, destacando dos elementos claves para poder comprender su legado, el primero sus aportes en la crítica política colombiana y el segundo su muerte, el cual causó una ruptura abrupta no solo para el humor, sino para el país, esto anterior en un marco en el cual se dan elementos para la comprensión del fenómeno de la violencia en Colombia; aspectos que aportan sobremanera a la investigación que llevo a cabo, puesto que presenta tal fenómeno, como punto neurálgico para comprender no solo la vida, obra y legado de Garzón, sino el contexto colombiano cansado de la violencia, punto de unión con mi investigación.

La investigación realizada por Mario Fernando Guerrero Gutiérrez, de la Universidad Nacional de Colombia, en su Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura; titulada: *Derecho a Comunicar y Periodismo en Colombia* (2015), referencia el marco jurídico que sustenta y permite el libre desarrollo de la profesión del periodismo en Colombia, aunque esta labor se ha

visto afectada por distintos factores, entre ellos la intimidación, la violencia e incluso con la muerte; tal panorama lo sustenta desde el caso tres periodistas: Guillermo Cano, Jaime Garzón y Gonzalo Guillén.

Luego, el autor realiza un análisis histórico y crítico del desarrollo profesional del periodismo en Colombia, respecto a Jaime Garzón expone cómo hizo periodismo, a pesar del asedio, de la censura y la violencia; llamándolo el gran caricaturista audiovisual y pionero del humor político en la televisión colombiana, desde sus personajes y su capacidad para lograr un acercamiento a todos los colombianos al mundo de la política; de cómo legitimó el periodismo como una herramienta de control político y social; pero que de forma trágica, con su asesinato causó una gran conmoción y silenciamiento del periodismo colombiano, esto último en palabras de Alirio Uribe, abogado defensor de la familia Garzón Forero.

Esta tesis es benéfica, en cuanto que sitúa a Jaime Garzón como uno de los pioneros del periodismo y como un gran referente de control respecto al ejercicio de la política y el poder en Colombia; cualidades que lo caracterizaron en su ejercicio profesional en la construcción de una sociedad más justa, a través de su visión y expresión crítica de la realidad.

### ***Aspectos claves de los antecedentes investigativos***

Se observa que en las investigaciones realizadas sobre la persona de Jaime Garzón hay un fuerte componente investigativo en relación con su humor, ironía e ingenio, y la crítica de los problemas sociales y políticos del país, además, en razón de su asesinato, y este como un punto de quiebre o de injusticia colombiana con un antecedente que cambiaría el humor y la comedia pública en Colombia, tal y como se observa en las investigaciones ya realizadas; en efecto, se han elaborado investigaciones sobre la capacidad del humor como catalizador de la realidad en



Colombia, a su vez, sobre el humor como burla y denuncia de los grandes males que afectan el contexto colombiano; investigaciones que giran en torno a la figura de Jaime Garzón como un personaje de trascendencia en la comedia y el humor, pero silenciado de manera trágica, configurándose como una figura arquetípica de tantos casos que no encuentran verdad y justicia.

Por otra parte, se han realizado investigaciones a partir del análisis de la biografía y legado de Garzón, a partir de Gastón Bachelard y Armando Silva, exponiendo el punto de unión entre el aspecto humano con su imagen de figura pública, debido a que no se ha reconocido del mejor modo su persona y figura, esto último analizado desde la antropología visual.

Además, se han hecho análisis literarios, con un modelo cualitativo, resaltando los aportes que dejó la sátira política, a partir de sus programas televisivos, también, estudios desde la semiótica discursiva propuesta por Philippe Hamon, sobre el papel de la narratividad política, presente en la acción discursiva que Dioselina Tibaná ejemplificó y su papel clave en la denuncia de los males sociales y políticos de su época.

Incluso, se han hecho investigaciones a manera de crítica respecto a la novela de la vida de Jaime Garzón, producida por el canal RCN; hasta llegar a investigaciones que realizaron una recopilación de los actos periodísticos, comunicados de personajes públicos, homenajes y demás que se rindieron en su honor.

Estas investigaciones, teniendo como base el papel protagónico y el reconocimiento que obtuvo Jaime Garzón como una figura pública, para mediar con la guerrilla de las FARC, liberaciones de secuestrados y negociaciones de paz, mostrándolo como un ícono irreverente y voz crítica de algunos políticos colombianos, por su crítica y denuncia de los grandes males que aún perjudican al país.

## Capítulo II

### Marco Teórico

#### *Consideraciones prácticas.*

Se elabora este marco teórico teniendo presente el objeto de la investigación, el cual gira en torno al análisis de los elementos y principios del discurso de Jaime Garzón, sobre su papel en la construcción de una identidad, de una forma de reconciliación y de convivencia ciudadana, hacía la mitigación del discurso del odio, es decir que, se estructura una investigación analítica y reflexiva desde la herramienta de estudio, denominada Análisis del discurso (AD), a partir de los planteamientos de Tanius Karam y con apoyo conceptual de los postulados del Análisis Crítico del Discurso (ACD) a partir de los postulados de Teun A. Van Dijk y Neyla Pardo.

Desde este punto de partida se analizarán las manifestaciones discursivas, como son: el discurso del odio, apoyados desde los planteamientos de André Glucksmann y las distintas directrices que existen sobre el tema desde la Comisión europea contra el racismo y la intolerancia (ECRI), así mismo se estudiará el discurso del humor o la sátira política, apoyados en los planteamientos de Henry Bergson.

Además de ello, se acude a Stuart Hall, Paul Du Gay, Jesús Martín-Barbero para investigar sobre la construcción de identidad cultural. Por último, se plantea una categoría de análisis para el estudio de la reconciliación y convivencia ciudadana, desde los presupuestos teóricos expuestos por, Enrique Serrano, Hannah Arendt, Pablo Paramo, Antanas Mockus, y algunas aportaciones de Jorge Mario Bergoglio.

*Análisis del discurso (AD).*

Para entender el Análisis del discurso, primero hay que entender qué es el discurso, en este caso el discurso expresado por Jaime Garzón, el cual puede ser entendido como una manifestación del lenguaje que involucra aspectos de la reflexión y la razón, estrechamente ligado con una intención, una función y un propósito, que permite un acto comunicativo, y una forma de poder o contrapoder, según sea el hecho, forma que varía de grado, dependiendo de su acción, en términos de Austin y Searle un acto perlocutivo (1969) de igual manera, cabe resaltar, que el discurso no se circunscribe única y exclusivamente al acto de habla, sino a toda manifestación comunicativa, ya sea escrita, oral o transmita por cualquier medio, en la cual hayan estos elementos presentes (antes mencionados) y puedan ser objeto de análisis, en el caso de la presente investigación, ligada a las producciones discursivas, observadas en las conferencias realizadas por Garzón.

Además de esta construcción teórica, Tanius Karam citando a Haidar define que en el discurso “hay una implicación ética que lleva a estudiar no sólo al discurso en sí, sino a los sujetos y sus prácticas, a desvelar las prácticas socio-históricas, culturales y políticas que operan en la sociedades desiguales y asimétricas” (2005, pág. 2), dando así a entender cómo dichas prácticas, que son manifestaciones comunicativas, entremezclan distintos elementos, que denotan un contexto, una intencionalidad, un propósito y un fin, que por lo general entrañan elementos que evidencian reproducción de ideologías o de control, (Van Dijk, 2005) y a su vez, manifestaciones que pueden contrarrestar estas prácticas de poder, campo en el cual Jaime Garzón fue un crítico prolífico, ingenioso y audaz.

Es más, el discurso no solo es una manifestación que se reduce al acto personal, sino que trasciende a lo social y político, (Karam, 2005, págs. 4-7), esto en la medida, que todo acto comunicativo, se realiza en un determinado contexto y que a su vez, dichos contextos hacen parte de un engranaje mayor llamado sociedad y estas sociedades se desarrollan en dinámicas que denotan una intencionalidad política, social y cultural, delineadas por formas de poder; ante lo cual Garzón fue una persona con un conocimiento agudo y profundo, de estas dinámicas y sus interrelaciones, con una capacidad de crítica frente a dichas manifestaciones, cabe mencionar que, aunque producido en contexto pasado, (década del noventa) connota elementos que son útiles para el momento actual, puesto que lo señalado por Jaime Garzón, no cesa.

Sumado a lo anterior, hay que tener en cuenta que el discurso, como parte del lenguaje y a su vez como una práctica social, se puede y debe analizar desde sus distintos componentes, los cuales, no solo dan cuenta de estructuras morfológicas o sintácticas, es decir, no se puede quedar en un análisis que dé cuenta de una fase inicial en los estudios del discurso, tal y como lo plantea Tanius Karam: “Una primera aproximación formalista (intra-discursiva) que ve al discurso como fuente de sí mismo, sea que se trate de frases o enunciados, o bien de relatos o macro-estructuras” (2005, pág. 3), esto, en la medida que hay más elementos que son posibles estudiar desde el Análisis del Discurso (AC).

Se puede incluir, además, una segunda instancia de análisis, en la que se observa no solo el lugar de enunciación, sino las variables que componen el mismo acto discursivo, como son, el lugar y tiempo determinado, Karam refiere este nivel, citando a Benveniste y Jakobson, quienes consideran como el discurso es: “parte de un modelo de comunicación. Desde esta óptica el discurso se define como una determinada circunstancia de lugar y tiempo en que un determinado

sujeto de enunciación organiza su lenguaje en función de un determinado destinatario” (2005, pág. 3), aspectos que involucran el contexto y las implicaciones que requiere el discurso.

Más aún, se presenta una tercera fase, en la que se debe considerar la acción social y pragmática del discurso, o mejor conocida como la perspectiva materialista del discurso, en la cual: “Pecheux y Robin, entienden al discurso como una práctica social vinculada a sus condiciones sociales de producción, y a su marco de producción institucional, ideológica cultural e histórico-coyuntural” (Karam, 2005, pág. 4) como se observa, el discurso siempre está en constante interacción o atravesadas por el contexto, con la cualidad de ser social, por ende compartido, lo cual lo lleva a que confluya hacia una práctica de acción e interacción social y cultural evidente; en palabras de Neyla Pardo:

La organización de los sistemas de significado, es decir, el abordaje de los modelos culturales en los discursos, permite recuperar la caracterización de la cultura como parte de la sistematicidad del conocimiento a través del cual es posible diferenciar una cultura de otra, así como la capacidad de sus miembros para adaptarse a un conocimiento cambiante y su pericia para la generación de cultura. (2013, págs. 81 - 82)

Es decir, toda práctica discursiva lleva en sí, manifestaciones culturales y sociales que denotan una carga simbólica y cultural apropiada no solo por la persona, sino además por el conjunto, evidenciando en sí su capacidad de apropiación y de respuesta, para coadyuvar en la construcción de la sociedad y la cultura a la que pertenece; tal y como se muestra en las distintas manifestaciones discursivas de Jaime Garzón.

Ahora sí, teniendo claridad sobre cómo se entiende el discurso, se puede abordar cómo el Análisis del Discurso (AD) es un tipo de investigación reflexiva y analítica sobre el discurso, sus implicaciones, sus manifestaciones sociales y políticas; esta herramienta metodológica de

análisis estudia en un primer momento, la manera como son construidos y producidos los discursos, asimismo, el modo en que el discurso interviene en las prácticas sociales.

Así mismo, en el proceso de análisis, se realiza un estudio discursivo que sirve para hallar elementos que dan orientaciones para conocer más acerca del pensamiento, las propuestas e identidad de quien produce el discurso, aprovechando las bases brindadas por el AD (Karam T. , 2005), partiendo de este principio, se le suma la definición de los enunciadores-enunciarios o actores discursivos y las demás instancias sociales que intervinieron en el contexto, planteados en esta investigación, por lo cual se estudiarán las relaciones que se tejen entre ellos, relaciones que están determinadas en cierta manera por su postura frente a prácticas del poder, puesto que:

El AD y los ED se han usado con mucha frecuencia en los estudios de comunicación para desvelar los abusos del poder y la descripción de las operaciones que enunciadores-enunciarios realizan para producir, distribuir e interpretar conjuntos de discursos sociales. El AD se ha convertido en un medio útil y valioso al servicio de la crítica y del cambio, a favor de quienes tienen negado el acceso a los medios y viven algún tipo de marginalidad. (Karam, 2005, pág. 5)

Además de lo anterior, no se puede omitir que para realizar el análisis del discurso hay aportaciones del Análisis Crítico del Discurso (ACD), que resultan necesarias, útiles y benéficas para tal caso, (Karam, 2005, págs. 8-10) puesto que tal herramienta de análisis, presenta un mayor desarrollo, por lo cual es útil reconocer como Van Dijk menciona que en la estructura social los miembros de una comunidad pueden actuar de diversas maneras según su forma de involucrarse con el lenguaje, primero, como un actor independiente en la percepción de su entorno o como miembro de un grupo social, para el cual su mismo grupo habla a través de él; así mismo, sus acciones están condicionadas de acuerdo a la conformación directa o indirecta

del grupo que ejerce influencia sobre su mente y el contexto social o político en el que se desenvuelve el hablante (1999, págs. 24-26).

Sin embargo, la actuación del hablante surge a partir de los constructos mentales que influyeron en su cultura social y política, pues los actores y sus acciones son una reproducción de los modelos mentales predominantes en el entorno del individuo y su grupo social, a partir de estas premisas es como Van Dijk permitirá explicar cómo los actores sociales y los usuarios del lenguaje consiguen ejercer, reproducir o desafiar el poder social de los grupos y de las instituciones. (1999, p. 26) de esta manera, se crea una herramienta de análisis no solo para profundizar sobre los distintos elementos que componen, estructuran o influyen el discurso, sino que además se brindan las herramientas necesarias para analizar las múltiples incidencias y afectaciones de las distintas prácticas discursivas, entre ellas las que se agrupan o conciben como discurso de odio.

### ***Discurso del odio.***

Para iniciar, hay que reconocer que la categoría del discurso del odio se forma de dos partes, el primer término es discurso, concepto que se ha desarrollado en el acápite anterior, entendiéndose a partir de los postulados de Tanius Karam y con el apoyo conceptual de Austin y Searle, Neyla Pardo y Teun A. Van Dijk, cómo una manifestación del lenguaje, que denotan elementos cognitivos y culturales, de quien produce el discurso, en un ámbito social y político concreto. Por parte del término odio, es necesario reconocer como éste término proviene del latín: *odium*, y que evoca antipatía y aversión hacia algo o hacia alguien cuyo mal se desea (Real Academia Española [RAE] 2019), en este sentido, se expresa cómo toda producción o expresión del lenguaje que connote o cargue con elementos de aversión, antipatía, rechazo, o

deseo e intención de mal, en sí mismo; ya contiene elementos que son considerados como discurso de odio; discurso, el cual ha estado y está presentes en el contexto colombiano.

Así mismo, se debe tener en cuenta la definición brindada por la Comisión europea contra el racismo y la intolerancia conocida como [ECRI], en la cual brinda los elementos y características para poder comprender de mejor manera este fenómeno:

El discurso de odio debe entenderse como fomento, promoción o instigación, en cualquiera de sus formas, del odio, la humillación o el menosprecio de una persona o grupo de personas, así como el acoso, descrédito, difusión de estereotipos negativos, estigmatización o amenaza con respecto a dicha persona o grupo de personas y la justificación de esas manifestaciones por razones de raza, color, ascendencia, origen nacional o étnico, edad, discapacidad, lengua, religión o creencias, sexo, género, identidad de género, orientación sexual y otras características o condiciones personales.

(2016)

En otras palabras, el odio existe y aunque hay pensadores que disponen este fenómeno en determinantes externos a las personas, André Glucksmann expresa con insistencia que la fuente del odio se gesta y desarrolla tanto en los individuos como en las colectividades, dando así un panorama que expone cómo este aspecto se puede estudiar no solo en factores externos, sino en las distintas manifestaciones intrínsecas tanto personales como grupales que denoten estas características; en otras palabras:

El odio existe, todos nos hemos encontrado con él, tanto a la escala microscópica de los individuos, como en el corazón de las colectividades gigantescas. La pasión por agredir y aniquilar no se deja evacuar por las magias de la palabra, las razones que se le adjudican,



no son más que circunstancias favorables, simples ocasiones, rara vez ausentes, para desplegar el deseo de destruir por destruir. (Glucksmann, 2005)

Tal panorama indica, la posibilidad de un estudio que no solo involucra formas discursivas que partan de grandes colectividades, sino que se admite el discurso de un individuo, es decir un campo amplio de investigación, que se estrecha en un determinado contexto colombiano, además de ello hay que tener en cuenta que el discurso del odio no se queda en la simple producción discursiva que genere o tienda hacia prácticas de discriminación o aversión hacia alguien o algo, sino que además dichas acciones, según la ECRI: “puede adoptar la forma de negación, trivialización, justificación o condonación públicas de los delitos de genocidio, los delitos de lesa humanidad o delitos en caso de conflicto armado cuya comisión haya sido comprobada” (2016).

Asimismo, es preciso reconocer como no a todo se le puede llamar discurso de odio, por el simple hecho de no estar de acuerdo, o por tomar una postura distinta a quienes se ven contrariados en su pensamiento, es decir: “hay formas de expresión que ofenden, perturban o trastornan pero que, por sí mismas, no constituyen discurso de odio” (ECRI, 2016); haciendo la salvedad que nunca se debe caer en la discriminación o en la falta de respeto, al contrario, se debe tener una capacidad de apertura hacia la riqueza de ser distintos, pero no avalando una imposición de pensamiento, por el simple hecho de que se sienta contrariedad de lo que se manifiesta, resultando de suma importancia, que “la lucha contra el discurso de odio debe servir para proteger a las personas y grupos de personas más que a credos, ideologías y religiones en concreto” según la ECRI. (2016)

Hay que considerar que tanto en Europa, como en gran parte de las naciones de América y de manera puntual en Colombia se avanza hacia la regulación dichas manifestaciones, esto

visto en los actos legislativos, llamados a la sana convivencia y Acuerdos de Paz; aunque con contradicciones que no permiten una realización plena. Es más, se avanza en numerosas e ingentes tareas para lograr un contexto consciente de ello, por ende, intervenido y controlado en dichas actuaciones, las cuales parten de lo discursivo y se manifiestan en discriminación, atentados y violencia, que se realizan a diario en contra de gran parte de las personas, y no solo refiriendo a los hechos fatídicos de trascendencia nacional, ejemplo: magnicidios, sino a las manifestaciones diarias, que parten del discurso del odio.

Aunque ya en la Constitución Política de Colombia en su artículo 20. Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y aclara el mismo artículo que estos son libres, pero con responsabilidad social y con garantías al derecho de la rectificación en condiciones de equidad; o sea, tales derechos se encuentran sujetos a unos alcances que no permiten apología del odio, la violencia y el delito que incurra en cualquier tipo de discriminación, esto además regulado por la ley 1752 de 2015, que indica unos límites. Esto anterior, puesto en otros términos, quiere decir que se está trabajando con unos esfuerzos considerables, pero que aun así hay que aportar y trabajar de manera constante y sin tregua en el control y disminución, en lo más posible, para que estas manifestaciones sean si no erradicadas, moderadas hacia su más mínima expresión, buscando un mejor conocimiento de dichos discursos, con el fin de no caer en estas prácticas discursivas; y encontrar salidas o redireccionamientos hacia otro tipo de discursos, que construyan y aporten para el respeto y el bien común.

***Discurso del humor o Sátira política.***

Sin duda uno de los elementos fundamentales del discurso de Jaime Garzón, es su referente agudo e ingenioso, de cómo hizo uso de la risa y la sátira política, como un mecanismo de crítica y desvelamiento de injusticias sociales y políticas del contexto colombiano, con el fin de poner en evidencia tales males, esperando una transformación, es decir Garzón acudió a este tipo de discurso y acciones que permiten el humor, con el fin de generar una crítica y una denuncia de las distintas problemáticas e injusticias sociales que se afrontaban en ese momento en el contexto colombiano; mecanismo que se entiende como una forma eficaz y válida de evidenciar y enfrentar las forma de corrupción, a través del uso discursivo del humor, y aunque en muchas ocasiones se le intentó ver desde el prejuicio, llegando al punto de quererle desvirtuar, sin ver el bien que se buscaba, tal y como lo afirma Bergson, respecto a los humoristas: “La ironía se acentúa dejándose exaltar cada vez más por la idea del bien que debería existir, y de ahí que la ironía pueda caldearse por dentro hasta transformarse en una especie de elocuencia reprimida” (1996, pág. 89)

De ahí que, a algunos de los humoristas se les catalogan como incómodos, y se ven como una piedra en el camino, por su forma de revelar las cosas y generar escarnio, por medio de la risa, evidenciando lo que afecta a una sana convivencia o que va en detrimento público, por ejemplo la corrupción; por tal motivo se debe considerar que la intención del humorista no es generar odios, atacar o llevar a la sociedad a intenciones de daño hacia la persona en cuestión, sino que se hace porque “todo humorista es un moralista, que se oculta bajo el disfraz del sabio, algo así como un anatomista que realiza disecciones solamente con el fin de provocar repugnancia hacia algo”. (Bergson, 1996, pág. 89)

Es decir, hay que ver que este tipo de acción genera repulsión con el fin de desenmascarar y corregir la acción, se puede considerar como una herramienta pedagógica del humor, de corrección que busca un cambio de conducta, más no una anulación de la persona desde el odio, y aunque es cierto que ser sometido a la burla o a la crítica no es bien aceptado y asimilado por todos, puesto que se toca elementos de la persona, “Esta debe ser la misión de la risa, que siendo siempre algo humillante para el que la motiva, resulta en realidad una broma pesada de la sociedad” (Bergson, 1996, pág. 92), con el fin de corregir y cambiar tal conducta; es de considerar que si tal comportamiento se cambia, no se hará motivo de burla nuevamente, sino de aprobación general, inclusive de materia resaltada y olvidada para el humorista.

Por tal motivo, Jaime Garzón, por medio de la sátira, humor hecho crítica, propuso una forma de denuncia, con el fin de lograr un efecto de cambio de las actuaciones que iban en contravía del bien común; por lo tanto no se entiende la sátira como un discurso de odio, sino como un camino de denuncia a través del humor; claro está, dicha práctica no escapaba a la dualidad de ocasionar tanto detractores como simpatizantes, simpatizantes que encuentran adhesión al humorista por la identificación que se logra a través del recurso del humor, según Bergson “por un momento nos colocamos en su lugar, y adoptamos sus ademanes, sus palabras y sus actos [...] y empezamos a tratarlo como a un compañero.” (1996, pág. 110), aunque desafortunadamente esta simpatía sea solo por unos instantes, en palabras de Bergson: “demasiado pasajero es el impulso de simpatía que recibimos de lo cómico” (1996, p.110) y al volver a la realidad se desatan las trágicas reacciones de aquellos detractores, porque no aceptan la corrección o la enmienda, por medio de la risa, por lo cual es provechoso reconocer como:

La risa es, ante todo, una corrección, porque, al humillar, produce una penosa impresión en la persona que recae, ¿podemos afirmar al menos que su intención es buena, que

castiga, con frecuencia porque ama, y que, reprimiendo las manifestaciones exteriores de ciertos defectos, nos induce a corregir en nosotros esos defectos [...]? En general no cabe duda, de que la risa cumple con una función útil. (Bergson, 1996, pág. 110)

No obstante, se debe aclarar que aunque se haga uso de este recurso, lo cómico no es inmune al error, o cometer fallos, que es una característica de prácticamente todo lo que hace parte del actuar humano, y sin querer entrar en la dicotomía de lo bueno o malo, generalmente desde el humor se edifica un actuar que es necesario en una sociedad, porque ¿Qué sería del mundo si no existiera la risa?, no la risa que se hace desde motivaciones inicuas o desde rencores o a partir de la risa que motiva al descrédito o a la humillación, puesto que, y cómo se ha manifestado, se puede tornar en un elemento de manifestaciones que alimentan prácticas de odio, y ese no es el objetivo, sí se debe tener la risa, en este caso, como un medio de corrección en un marco del respeto, que permitan generar espacios y medios de construcción social.

Además de lo expuesto anteriormente hay que tener presente que “El humor es un arma contra los poderosos. No contra los débiles” (Samper, D. 2015). Arma que se entiende como un uso ingenioso del discurso, con el fin de generar risa y evidenciar el mal, al que se refiere o motiva la burla, es decir, se trata de una manera que no es infalible, pero que sí permite una forma de denuncia aguda, en contra de aquello que no es permitido hablar de manera pública o abierta, pero que la capacidad del humor lo permite, de ahí que, si el público decide burlarse de un poderoso, no solo es permitido sino necesario. (Samper, D. 2015)

Es más que necesario poder contar con las herramientas del humor, puesto que permiten en cierto modo evidenciar y denunciar aquellas conductas de orden político y social que afectan a la comunidad o que van en detrimento de alguna manera, esto sí, haciendo la salvedad que no se trata de maneras simuladas de promoción del odio, en contra de personas o colectivos desde

ningún motivo, sino más bien de forma de equilibrar las cargas y de generar espacios tanto de conocimiento como de compartir, esto último propicio para un mejor conocimiento y lograr así de este modo un escenario comunitario, equilibrado y benéfico para la mayoría.

### ***Identidad Cultural.***

Son necesarios procesos de reflexión y conocimiento, debido a las diferencias que surgen entre lo que se puede denominar al hablar de un yo, de un nosotros y sobre los otros, esto con el fin de lograr una mejor comprensión, para ello se debe reconocer en un primer momento que se trata de un tema que atañe a una construcción cultural, la cual indica una doble dimensionalidad, por una parte hace referencia a los rasgos que identifican a una persona de las otras, por otra parte, se refiere a las cualidades propias, que diferencian a una colectividad de otras, atributos que en sí denotan elementos esenciales que generan representación e identificación, no obstante, desde este punto se debe anticipar, que se trata de un término que alude a una categoría en constante edificación, y aunque teniendo claro que se indican características fundamentales de cada persona o colectividad, se debe tener en cuenta que a su vez no indican una estabilidad inmutable o que no permita la cabida a otros elementos o atributos, que se van sumando o transformando.

Es más, a sabiendas que en Colombia se podría hablar, más de una identidad por regiones, es decir, no se puede hablar de un aspecto único o de una norma exclusiva de sentido para todos los colombianos; por el contrario, se puede hablar de identidades, limitadas a las condiciones espacio-temporales, por ende, con rasgos que están inacabados, y siempre en un proceso de construcción, de cierre, o de sutura, esto en términos de Stuart Hall, en otras palabras:

El concepto de identidad no señala ese núcleo estable del yo que, de principio a fin, se desenvuelve sin cambios a través de todas las vicisitudes de la historia; el fragmento del yo que ya es y sigue siendo siempre «el mismo», idéntico a sí mismo a lo largo del tiempo. Tampoco es si trasladamos esta concepción esencializadora al escenario de la identidad cultural, ese «yo colectivo o verdadero que se oculta dentro de los muchos otros "yos", más superficiales o artificialmente impuestos, que un pueblo con una historia y una ascendencia compartidas tiene en común». (1990, p. 17)

En estos términos es que se toma el término de identidad, cómo un constructo de sentido y de edificación permanente, que toma, absorbe y transforma sus elementos y características a partir de las circunstancias espacio-temporales que lo rodean, y que está en movilidad continua, esto sin perder de vista que no se trata de un adefesio, que pareciese no tener raíces atadas a unos principios fundamentales de cada ser y cada nación, sino que se trata de una categoría que puede ir transformándose, en algunas de sus características, según sean las circunstancias con las que se tengan contacto y generen afectación y/o procesos de identificación, en otras palabras y apoyados en Martín Barbero:

Hasta hace muy poco decir identidad era hablar de raíces, raigambre, territorio, tiempo largo, memoria simbólicamente densa. De eso y solamente de eso estaba hecha la identidad. Pero hoy decir identidad implica también, si no queremos condenarla al limbo de una tradición desconectada de las mutaciones perceptivas y expresivas del presente- hablar de redes, flujos, movilidades, [...] raíces en movimiento. ( 2001, p. 23)

Raíces en movimiento que indican un principio, pero que van en un proceso de reconstrucción, y esto sí que se puede observar en el contexto colombiano, es más, se puede considerar cómo personas de una misma región varían en algunos de sus rasgos que componen

su identidad, teniendo presente que sus condiciones socioeconómicas, culturales, políticas y educativas generan un impacto y apropiación distinto, puesto que: “Las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes” (Hall S. & Du Gay P., 1996, p. 17)

En este punto se plantea, que hablar de identidad es disertar en torno a un concepto que genera una dinámica con cierto tinte de inestabilidad, por ende, con teóricos a favor, y a su vez, con otros en contra, por tal motivo es conveniente tener en cuenta los términos que utiliza Hall para designar que dicho proceso de transformación continua no ha claudicado, es decir: “debido a que el termino de identidad no ha sido superado dialécticamente y no hay otros conceptos enteramente diferentes que puedan reemplazarlos, no hay más remedio que seguir pensando con ellos” (1996, p. 13)

En otras palabras, es un concepto que es de gran necesidad y actualidad, por lo cual debe investigarse, con el fin de comprender de mejor manera los distintos fenómenos que atañen a la realidad, en palabras de Hall, la identidad “es un concepto que funciona «bajo borradura» en el intervalo entre inversión y surgimiento; una idea que no puede pensarse a la vieja usanza, pero sin la cual ciertas cuestiones clave no pueden pensarse en absoluto” (1996, p. 14)

Además de los elementos mencionados anteriormente, es necesario considerar otros factores que inciden en la comprensión y conformación de la identidad, puesto que somos unos seres en constante contacto con los otros, seres comunitarios, seres en relación con personas distintas, con características únicas y particulares, puestas en contacto y tensión es por ello que:



Las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado «positivo» de cualquier término y con ello su «identidad» sólo puede construirse a través de la relación con el otro (Hall S. & Du Gay P., 1996, P.18)

De igual modo, se define en estrecha relación con lo que cada persona teje en contacto con los otros, en las construcciones personales, pero a su vez colectivas, en un marco de cada cultura, es decir, la identidad se entreteje desde lo individual, lo propio y con lo que se toma de la cultura, (teniendo presente que cada cultura denota rasgos propios), generando un sentido de identificación, que se constituye en esa conjunción, por lo cual, se puede decir que: “la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores.” (Giménez, s, f, P. 1) En otros términos, tal realidad se entiende en relación íntima y recíproca con la cultura, cultura que se constituye con los otros, teniendo presente que, aunque se encuentre en relación, se estructuran y componen de rasgos identitarios que hacen del individuo o del colectivo diferenciarse de otros y lograr ese aspecto único, pero a la vez compartido.

Unicidad y complementariedad que se compone sobre un andamiaje fluctuante, el cual está en constante movilidad, aunque con rasgos particulares, con raíces estrechamente ligadas con lo que genera esa adhesión, como parte de una cultura/colectivo/Nación, es decir, y no con ánimos de contradecir lo dicho, sí se puede y debe hablar de lo que nos hace, en cierto modo, particulares.

Aquí cabe clarificar que en Colombia se puede, además, hablar de una identidad que ha sido ignorada, ilegítimada o maltrecha, “el hecho cultural-identitario articula razones históricas de no reconocimiento a largas situaciones de inferioridad social, subdesarrollo económico y

exclusión política” (Martín-Barbero, 2001, p. 23) con aspectos que se deben decantar y superar, para lograr una reconstrucción y un empezar reconociendo esas bases fundantes, con una proyección que permita ir avanzando en la construcción de ese yo/nosotros, para contar:

El nuevo imaginario relaciona identidad mucho menos con mismidades y esencias y mucho más con narraciones, con relatos. Para lo cual la polisemia en castellano del verbo contar es largamente significativa. Contar es tanto narrar historias como ser tenidos en cuenta para los otros. Lo que significa que para ser reconocidos necesitamos contar nuestro relato, pues no existe identidad sin narración ya que ésta no es sólo expresiva sino constitutiva de lo que somos (Martín-Barbero, 2001, p. 23)

Nosotros, que cómo se ha mencionado está atravesado por distintas variables que condicionan, pero que contribuyen en “esa edificación”, que hoy atañe a un contexto, que ya no se ciñe o circunscribe solo a lo que pertenece de forma exclusiva a la propia cultura, sino que se abre a un campo globalizado, por esta razón se amplía el campo de acción y de arquitectura a este concepto de identidad, sin embargo, es clave reconocer como “ni con el Estado-nación desaparecieron las culturas locales- cambiaron sí sus condiciones de existencia-, ni con la globalización va a desaparecer la heterogeneidad cultural; lo que constatamos por ahora es más bien su revival y su exasperación fundamentalista” (Martín-Barbero, 2006, p.5).

Es por ello importante reconocer cómo estos condicionamientos están ligados a unos factores que no solo influyen, sino que orientan, inclusive determinan este constructo de sentido, que toma elementos del pasado, del presente, de la cultura, del contacto con los otros, y que a su vez se hacen de forma única, pero compartida; en pocas palabras, se construye y está susceptible a los elementos que traen consigo la globalización, pero que no se anulan o niegan de manera definitiva.

Cómo se observa, es un campo que genera distintas posturas, compuesta de diversos elementos y variables, pero que es necesario y fundamental para la comprensión de lo que es cada persona y cada nación, es decir: de esa identidad personal e identidad colectiva, es por ello que se tendrá en cuenta la identidad, no como principio constante de la investigación, sí, como punto de llegada, esto gracias a los aportes expuestos por Jaime Garzón, a partir del análisis que se realiza en la investigación, conjugados con aspectos de la historia, el contexto, las prácticas discursivas, es así que se obtendrán elementos que contribuyan a una mejor comprensión de la identidad como colombianos.

Por tal motivo, se estructura como un concepto fundamental, para el desarrollo de la investigación, puesto que una de las necesidades más urgentes es reconocer los elementos integrantes y fundamentales, de la identidad que caracteriza a los colombianos, esto como principio activo para un mejor escenario; en palabras textuales de Jaime Garzón, en la conferencia que dio en la universidad de Caldas en el año de 1996: “En Colombia no hay colombianos, y eso se debe a que no sabemos qué somos”

Partiendo de esta premisa, se construye el segundo elemento integrante de esta categoría: la reconciliación, pero no tomada únicamente como una instancia de fraternidad o mediación entre personas que están enemistadas, sino como un proceso más amplio, incluyendo el pasado, el presente, consigo mismo y con los demás; para ello se debe tener primero en cuenta el contexto histórico desde la óptica actual, de un proceso de posacuerdo, en la búsqueda de la paz y la reconciliación.

***Reconciliación y Convivencia Ciudadana.***

La reconciliación es un asunto que está en boga en este momento histórico de Colombia, puesto que, se está viviendo una etapa de posacuerdo y por tal motivo cobra especial relevancia, es por ello clave conocer que esta palabra proviene del latín *reconciliatio*, - *ōnis*. Indicando su acción y efecto de reconciliar o reconciliarse (Real Academia Española [RAE] 2019) y aunque en principio la definición no da lugar a dudas sobre la propuesta, el interrogante es con quién o con qué reconciliarnos, esto debido a que en el campo académico hay múltiples interpretaciones y teorías que evocan a distintos escenarios, generando así la necesidad de delimitar el campo y enfoque de la propuesta de reconciliación, para ser más precisos y no caer en lo que históricamente se ha visto, no se ha logrado generar un consenso de cuál es la manera más efectiva de lograr la reconciliación.

Por consiguiente, se propone articular esfuerzos en la construcción de una mejor comprensión del concepto y manejo del mismo, para lograr un horizonte claro y efectivo, por tal motivo, se plantea una reconciliación, en distintas dimensiones tanto con el pasado, con el presente, consigo mismo, con los otros y ante todo con el proyecto de construir un mejor país, evitando, denunciando y contrarrestando con todo aquello que no contribuya hacia ese objetivo común.

Primero, reconciliación con el pasado, tal como lo afirma Enrique Serrano, en su introducción del texto *por qué fracasa Colombia* (2016), “Como lo demuestra a un tiempo su tradición y su presente, el pueblo colombiano considera que su pasado como nación es casi irrelevante, o al menos poco digno de mayores estudios, y por eso predomina la confusión tan generalizada” (Pág. 22), y aunque es una tarea que para muchas personas no tendría una

realización evidente, puesto que son muchas las percepciones y posiciones que generan los hechos pasados, es uno de los fundamentos y esencia de todo proyecto de reconciliación.

Es decir, se manifiesta no solo con una reconciliación en retrospectiva, sino que a su vez denota una acción que apunta directamente al presente, a una reconciliación con nosotros mismos, aceptando a todos por igual, en consecuencia, tal y como lo afirmó Jaime Garzón, reconciliación, primero con nuestro pasado, con una invitación para saber quiénes somos, “volver a ese pasado, ir hacia atrás y mirar cuales son las causas que contribuyeron en la construcción de nuestro pasado”, que tanto afecta hoy al país. (Conferencia Universidad Autónoma de Occidente de Cali, 1998)

Otro aspecto para tener en cuenta, el cual está en estrecha relación con el pasado próximo, es el de cómo se ha tildado o referenciado al pueblo colombiano, esto producto de los males y conflicto que lo afectan, por lo cual Enrique Serrano, advierte cómo las personas que vienen del extranjero se sienten gratamente sorprendidas al encontrar que no son ciertos los estereotipos negativos que se han difundido de la sociedad colombiana, antes por el contrario, se encuentran con personas amables, sencillas y que saben recibir (2016, pág. 29), estos referentes son claros y claves, en correlación a la imagen que comúnmente se ha construido de los colombianos en el exterior, desde hace varias décadas o mejor siglos; “sin darnos cuenta que más nos caracteriza la individualidad, la desconfianza, la necesidad de reconocer que no nos van a hacer daño para así poder entablar una relación con mayor confianza” (Serrano, 2016, pág. 29) esto producto de los diferentes momentos que se han vivido y viven, fruto de la violencia, la corrupción y desigualdad, traducido en pobreza y falta de condiciones que no permiten cambiar tal panorama.

Para que de este modo se pueda llegar a una comprensión más amplia de lo que es propio y nos caracteriza, pudiéndose contener contradictoriamente en la diversidad y multiculturalidad, pero que, en medio de tal afirmación, se hace con unos rasgos únicos y distintos, con unos factores propios, configurándose en la constitución de los que es ser colombianos, es decir:

Sociológicamente, constituye un grupo disperso en un territorio amplio que, por tanto, se ha regionalizado, en buena forma federalizado, en sus formas de vida, su arquitectura, sus acentos, su comida, su clima, etc. A este respecto, por ejemplo, lo diferentes climas [...] han construido ciertos factores, de idiosincrasia regional importantes en la vida colombiana, pero en realidad no somos tan diferentes entre nosotros, como creemos ser. Eso, a la postre, se ha ido confirmando en la formación de la nación en el siglo XX. (Serrano, 2016, pág. 29)

Una segunda concepción de la reconciliación es con el presente, después de tener claridad sobre ese pasado, con intención y acciones propias de quien busca una mejor nación, reconstruirlo y reparar aquellos elementos o que has sido impuestos o que parecieran ser parte de la identidad, pero que no deberían estar allí y en el mejor de los casos se deberían superar aquellos lastres antibenéficos para una sociedad, a manera de ejemplo, mencionaba Jaime Garzón, esa mentalidad colonizada de servidumbre, que hace ver a los servidores públicos como sus altezas o sus excelencias, personas con una dignidad real. (Conferencia Universidad Autónoma de Occidente de Cali, 1998)

Además de lo anterior, resulta fructuoso tener en cuenta que no solo se trata de un proceso que tienda a la consideración de lo ya construido, sino además de procesos en los que intervengan el perdón, procesando aquellos males que han causado daños, para que de este modo puedan ser sanadas, en el texto *Reconciliación: perspectivas y aportes conceptuales*

*para su comprensión*, se especifica de manera clara que los distintos procesos históricos han dado cuenta de dos elementos esenciales: justicia y perdón.

Un tercer elemento es la reconciliación entre nosotros, una reconciliación basada en un proyecto político de paz, de entender al otro, de respeto y de construir las relaciones sin discriminación y con tolerancia; en palabras de Jaime Garzón, evocando a los representantes de la tribu Wayuu, de cómo tradujeron el décimo segundo artículo de la constitución política nacional:

Pedazo 10-2: 'Nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie, ni hacerle mal en su persona, aunque piense y diga diferente'. Con ese artículo que nos aprendemos, salvamos este país, por lo menos sus hijos van a tener un país mínimamente más agradable. (1997)

Eso sí, hay que tener muy presente que Jaime, nunca estaba de acuerdo una reconciliación con todo aquello que fuera discriminatorio, todo aquello que fuera odio, injusticia o desigualdad; por el contrario, según su discurso, siempre buscó y luchó por un mundo libre de estos daños, puesto que era consciente de todos los males que se han sufrido como colombianos. De ahí que, y para dar una mejor abordaje y tratamiento, hacia procesos de reconciliación, desde distintos flancos, es útil tener en consideración las aportaciones que se hicieron por parte del Papa Francisco en su visita al país, en el año de 2017:

Es mucho el tiempo pasado en el odio y la venganza [...] La soledad de estar siempre enfrentados ya se cuenta por décadas y huele a cien años; no queremos que cualquier tipo de violencia restrinja o anule ni una vida más [...] Quise venir hasta aquí para decirles que no están solos, que somos muchos que queremos acompañarlos hacía el camino de la paz y la reconciliación (2017, pág. 19)

El Papa Francisco en la visita apostólica que realizó a Colombia en septiembre del 2017 fue reiterativo en sus discursos sobre el tema de la reconciliación, tema que manifestó gran interés y necesidad para el pueblo colombiano, que urge salidas que construyan caminos de perdón, reconciliación, justicia y verdad, evocando tales realidades desde un frase que condensaba tal invitación: “Dar el primer paso, salir al encuentro de los demás”, esto enfatizando a ser constructores de paz y defensores de la dignidad humana de las personas y los derechos humanos de todos, en especial de los más necesitados, en otras palabras:

La reconciliación, no es una palabra que debemos considerar abstracta; si esto fuera así, solo traería esterilidad, traería más distancia. Reconciliarse es abrir una puerta a todas y cada una de las personas que han vivido la dramática realidad del conflicto. (Francisco, 2017)

Es decir, la reconciliación es un proyecto que implica acciones concretas y prácticas de vida que propende a mejores maneras de relacionarnos, con base en una vida sin odios y rencillas hacia otros, tal proyecto, como se ve, ha sido de gran interés para una parte de la población internacional, esto porque es una tarea urgente y neurálgica en la construcción como nación, tal y como lo afirmaba Jaime Garzón, condensando el sentir de todos los colombianos.

En resumen, la reconciliación, se esboza como un proceso que parte de una construcción activa y participativa de la identidad, generando un camino de reconciliación, con el pasado, con el presente, consigo mismo y con los demás; para que, de este modo, se lleguen a transformaciones positivas, que desemboquen en un reconocimiento del otro, de sí mismo y de un nosotros como nación, como personas que buscan el mayor bien, en medio de mejores condiciones posibles para todos.



Además del efecto que vincula la reconciliación con la identidad, esto debe llevar a acciones concretas, es decir a la acción de vivir en compañía, con una actitud de sana y benéfica convivencia, que contribuya a la construcción y consolidación de acciones y espacios para tal fin; teniendo presente que la convivencia ciudadana no solo se supedita a un comportamiento acorde a unas normas establecidas, sino que pasa por allí, para establecer relaciones con la familia, los vecinos, los compañeros de trabajo o de estudio e inclusive con el mismo entorno, esto quiere decir que convivir es un acto que no se agota en el simple cumplimiento de normas o regulaciones que permiten convivir.

Es más, de ser partícipes o edificadores de distintas actividades, está el hecho de vivir juntos y para ello es imprescindible la convivencia ciudadana, que no solo concierne a gran parte de los escenarios y relaciones de las personas, sino que se desarrolla en el campo de lo público, del convivir, y esto no solo en términos de vivir con el otro, sino como miembros y constructores de la sociedad, por lo tanto, se deben gestar y estructurar las mejores condiciones para tal fin.

Esta propuesta no es algo reciente, sino que ha estado presente en las distintas sociedades que se tienen registro, por tal motivo es de gran importancia recordar que se trata de un asunto, que cuenta con un gran recorrido histórico y por ende antecedentes que han sido retratados de manera prolífica por parte de Hannah Arendt, quien resalta, cómo “todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos, si bien es sólo la acción lo que no cabe ni siquiera imaginarse fuera de la sociedad de los hombres.” (2009, pág. 27), relación que se entiende entre la conjunción de la acción y el saber estar juntos, por tal motivo, es necesaria la sana convivencia, puesto que “el hombre no puede vivir al margen de sus semejantes” (Arendt, 2009, pág. 38) sin caer en reduccionismos al mero acto del actuar, tal como se ha mencionado antes.

Otro elemento que se considera por parte de Hannah Arendt, es el del acto de saber vivir en unidad, el de perdonar y cumplir con lo prometido, en un marco de vivir en la coherencia, de ser con los otros, con base en las distintas circunstancias que se esbozan y construyen en la vida misma en comunidad, esto en la medida que se vive en relación estrecha con todos, y por tal motivo, se debe ajustar el acto mismo de vivir a unos elementos ineludibles, es decir:

Sin ser perdonados, liberados de las consecuencias de lo que hemos hecho, nuestra capacidad para actuar quedaría, por decirlo así, confinada a un solo acto del que nunca podríamos recobrarlos; seríamos para siempre las víctimas de sus consecuencias, semejantes al aprendiz de brujo que carecía de la fórmula mágica para romper el hechizo. Sin estar obligados a cumplir las promesas, no podríamos mantener nuestras identidades, estaríamos condenados a vagar desesperados, sin dirección fija, en la oscuridad de nuestro solitario corazón, atrapados en sus contradicciones y equívocos, oscuridad que sólo desaparece con la luz de la esfera pública mediante la presencia de los demás, (Arendt, 2009, pág. 257)

Cómo se observa en este fragmento se conjugan unos elementos muy importantes: reconciliación/perdón, identidad, convivencia ciudadana, elementos que no están desarticulados, sino que guardan estrecha relación, tal perspectiva era recurrente en el discurso de Jaime Garzón, quien expresaba la capital importancia del respeto por todos, desde una educación propicia para el contexto colombiano y según las necesidades que dictaban la misma realidad, expresaba la necesidad de que se pudiera vivir en paz, de respetar al otro y poder construir un proyecto, que inclusive servía para todo el ámbito nacional, a través de una convivencia del respeto, de la paz y la justicia; evitando cualquier tipo de ataque denigratorio o de resentimiento hacia el otro, propuesta que daba salidas al temido discurso del odio. (1997)

Sumando a lo anterior, se debe tener presente que tales estamentos se han plasmado en la carta magna para los colombianos, por lo cual, para hablar de convivencia se debe reconocer que en la Constitución política colombiana, en su preámbulo se expone cómo uno de los pilares es la convivencia pacífica, además presentada en sus artículos 2, 218 y de manera puntual en el artículo 213; estos referentes necesarios, porque Jaime Garzón en su formación como abogado, sentía una gran necesidad de visibilizar y hacer de conocimiento público las herramientas y beneficios que traían consigo el conocimiento y puesta en marcha de una legislación justa, y conocida por todos.

Por otra parte, se encuentran las consideraciones prácticas y actuales que propone Pablo Páramo, quien plantea la convivencia ciudadana como una construcción, en la que intervienen distintas variables, no solo desde el acto de vivir en comunidad, sino desde las influencias que trajeron consigo las directrices internacionales y sus efectos en la manera como se convive en nuestras ciudades, es decir:

La vida de los ciudadanos en Latinoamérica se puede interpretar desde una perspectiva molar, haciendo un rastreo histórico de los condicionantes políticos y económicos comunes a la mayor parte de los países de la región, caracterizados por colonialismo, golpes militares y manejos económicos trazados por los organismos internacionales que marcaron la pauta del desarrollo económico y han venido configurando los estilos de vida y pensamiento de sus habitantes. (Páramo, 2019, pág. 9)

Cómo se observa, la convivencia ciudadana se puede considerar desde un conocimiento histórico-cultural, en un marco de condicionamientos internacionales, que no solo han marcado el campo económico, sino además el campo político y por ende el cultural y social de la nación, trayendo consigo, entre otros factores: una mentalidad marcada por el colonialismo, y dinámicas

marcadas por los golpes militares, acciones que han fomentado un contexto de polarización, de conflicto y violencia, estos elementos han determinado en gran manera la forma como se convive, y más si se tiene en cuenta el contexto colombiano que está fuertemente permeado por un conflicto armado de muchas décadas, ante lo cual se hacen necesarias aportaciones pedagógicas prácticas, que se caractericen por la toma de conciencia y mejores escenarios para trabajar por el buen trato, no desde la aparente norma impuesta, porque esto trae consigo visos de ser ajena, por consiguiente manipulable y que hay que evitar o evadir, generando de este modo una reacción contraria a una sana convivencia, sí desde la toma de conciencia.

Además de ello, según Pablo Páramo, “también es posible hacer un análisis centrado en condicionantes psicosociales, espaciales y normativos que cumplen un papel más directo sobre la regulación de los comportamientos de los ciudadanos” (2019, pág. 9), teniendo presente estos rasgos y condiciones, se puede comprender mejor cómo se da la convivencia ciudadana, según las distintas variables, que se adoptan y transforman según cada escenario, insistiendo que el contexto está atravesado por situaciones propias de un posacuerdo en medio de un clima de polarización, violencia y pugnas, factores que causan: corrupción, desigualdad, ignorancia, pobreza y el flagelo del narcotráfico, problemáticas que no solo afectan al país, sino gran parte de la población del continente, esto en grados de afectación, según sea el contexto, contexto que cada vez está más integrado debido a la globalización.

Por ello, se deben tener presentes los efectos de la globalización, los cuales se han constituido en unas influencias y orientaciones, cada vez más presentes en la realidad de las ciudades latinoamericanas, y más a partir la vital importancia que ha cobrado el constructo conceptual de la calidad de vida urbana, realidad que infiere en la convivencia ciudadana, encima están las distintas variables dentro de un campo económico, político y social como son: “las

condiciones de empleo, la incidencia de la mortalidad y morbilidad, las tasas de criminalidad, la cantidad de espacio público en proporción al número de habitantes, la movilidad” (Páramo, 2019, pág. 17) además de estos factores que son en parte aspectos objetivos de las ciudades, se presentan otros factores cómo son: “Bienes de consumo, Ambiente económico, Vivienda, Consideraciones médicas y de salud, Ambiente natural, Ambiente político y social, Servicios públicos y transporte, Recreación, Educación y escuelas y Ambiente sociocultural. (Páramo, 2019, pág. 17).

Todo lo anterior es de gran importancia para comprender la convivencia ciudadana en el presente, configurando un escenario con múltiples aristas y relaciones, entre aspectos que atañen a las influencias económicas y políticas internacionales, a la calidad de vida, a los componentes psicosociales y culturales del contexto, a las normativas, es decir, un entramado complejo y a la vez neurálgico que configuran lo que hoy se entiende por convivencia ciudadana, es por ello más que necesario, normativas y reglas claras, efectivas y que tengan en cuenta estos aspectos, para así lograr el mejor escenario posible, con relaciones sanas, benéficas y con respeto hacia todos, es decir comportamientos urbanos holísticos y responsables, en palabras de Pablo Páramo: “La convivencia ciudadana demanda que los habitantes de una ciudad adopten formas de comportamientos que reconozcan la diferencia, el respeto por el otro, el cuidado del medioambiente y del patrimonio, la solidaridad [...]” (2019, pág. 22)

Elementos que sin duda son claves para una sana y pacífica convivencia, esto en la medida que el contexto se necesitan acciones y compromisos desde todas las esferas, para lograr procesos que acepten y respeten la diferencia, que tiendan a la cohesión social y no a la polarización o división que tanto afecta el contexto, en un clima de división, que urge acciones

de cambio. Es de recalcar que esto último se debe lograr desde el compromiso de todos, es decir desde acciones pedagógicas, culturales y políticas que apunten a ello, a partir de:

Una política orientada a la integración social en sana convivencia debe buscar la cohesión social aglutinada a partir de propósitos comunes y, sobre todo, con visión de futuro, de lo que deseamos como sociedad. No basta con compartir reglas que faciliten la convivencia si no nos proyectamos como sociedad. Las reglas con beneficios colectivos pueden mantener el comportamiento de los ciudadanos mediante procesos de regulación mutua y, en últimas, autorregulación. Sin embargo, el propósito principal de la convivencia debe orientarse hacia la cohesión social. (Páramo, 2019, pág. 27)

Además de estos presupuestos, se encuentran las aportaciones de Antanas Mockus, quien es conocido como uno de los máximos exponentes y gestores de la cultura ciudadana, con un énfasis evidente en la convivencia ciudadana, Mockus expresaba la convivencia como la capacidad de vivir juntos bajo unos parámetros que puedan confluir en formas de vida que permitan: “Vivir juntos, entre distintos sin los riesgos de la violencia y con la expectativa de aprovechar fértilmente nuestras diferencias. (Mockus, 2002, pág. 20)

En otras palabras, se debe tener en cuenta no solo la tolerancia y la no violencia, sino las formas de vida que propendan hacia el crecimiento respetuoso, desde la riqueza que permite ser distintos, en la construcción de las competencias para resolver pacíficamente los conflictos, para que así se constituya una mejor vida y mayor identidad común, esto en términos de Antanas Mockus, (2002, pág. 20), además, y en palabras de Jaime Garzón se debe construir un país no pasando por encima del otro, sino construyendo juntos, con respeto y unidad, hacia el bienestar general, puesto que es un compromiso de todos. (Garzón, 1998)

### **Capítulo III**

#### **Marco metodológico.**

##### ***Tipo de Estudio.***

Teniendo como base el derrotero trazado por un objetivo general, delineado por una pregunta problema y apoyado por un marco teórico, que además permite una herramienta de análisis, es decir un campo investigativo definido, se plantea un diseño metodológico que tiene en cuenta las distintas variables y el objeto de estudio, que denotan una investigación cualitativa, de corte interpretativo y analítico.

A partir de esta base, se planea una investigación con una aplicación descriptiva, analítica y comprensiva, debido a que se hace uso de una herramienta de análisis, que inicia con un ejercicio en el cual se describe el discurso, su contexto, y relaciones discursivas que enmarcaron a la persona y discurso de Jaime Garzón; además analizando las relaciones de sentido, agrupadas en categorías de análisis.

Lo anterior presentado en un ejercicio de corte analítico, según se agrupan las temáticas, las relaciones semánticas y categorías del discurso, es decir explícitas y manifestadas en sus implicaciones sociales, culturales y políticas, tanto en los micro como en los macro-niveles, presentándose así un ejercicio analítico, que permite investigar sus incidencias y repercusiones, en un contexto determinado. Por lo cual, se estructura a partir de estos elementos una acción comprensiva, desde la base del conocimiento y análisis del discurso y sus manifestaciones sociales y culturales, con el fin de develar y comprender qué propuesta se expresó. Es decir, se hacen explícitos los elementos centrales del discurso de Jaime Garzón respecto a la identidad, la reconciliación y la convivencia ciudadana, hacía la mitigación de los discursos del odio, para el contexto colombiano actual de posacuerdo.

***Enfoque.***

Se presenta una investigación de corte cualitativa, en un campo exploratorio, que parte de elementos que conjugan lo teórico, lo analítico y descriptivo a partir del Análisis del Discurso (AD), teniendo como base los elementos históricos, identitarios, sociales y culturales que circundaron a uno de los personajes más recordados de la historia colombiana reciente: Jaime Garzón.

Por tal motivo, se va a desarrollar dentro de un enfoque cualitativo, porque según Sampieri: “el enfoque cualitativo que puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos.” (Sampieri, 2014, pág. 9) Además de ello guarda estrecha relación con el método a utilizar en la presente investigación, el cual es el Análisis del discurso (AD), puesto que conjuga elementos que están articulados para lograr un proceso interpretativo coordinado y coherente.

Además de ello “En la aproximación cualitativa hay una variedad de concepciones o marcos de interpretación, que guardan un común denominador: todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y entender situaciones y eventos” (Sampieri, 2014, pág. 9). Es decir, dentro de un proceso integrado que permite una investigación en la que es posible “utilizar diversas técnicas de investigación y habilidades sociales de una manera flexible” (Sampieri, 2014, pág. 9) por ende se genera una investigación, desde una mirada enriquecida, que tiene en cuenta las distintas variables que se pueden estructurar al momento de investigar, cuyo fin lleve a lograr unos resultados lógicos y veraces.

Esto en la medida que, en el proceso de investigación social se tienen en cuenta distintas variables, que permiten como resultado un abordaje más amplio y enriquecido, desde una mirada



afirmada por un marco académico. Además, se trata de una investigación, que permite a partir del análisis, una construcción de sentido, con base en una propuesta discursiva ya realizada y una práctica investigativa que se ocupa de encontrar su mejor sentido, es decir:

La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente). Postula que la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. De este modo, convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce en la interacción de todos los actores. (Sampieri, 2014, pág. 9)

Proceso que implica una interpretación con un abordaje conveniente, y una mirada desde el investigador, potenciada a partir de fundamentos conceptuales y teóricos, que a su vez permite el sustento académico, dando así la posibilidad de generar conocimiento científico, y así, de este modo, lograr resultados que no solo descifran la realidad, sino que permiten una mejor explicación de la misma. Esto con el fin de generar mejores estadios de comprensión, con un aporte positivo para la sociedad.

### ***Proceso Metodológico.***

Con base en lo anterior, y según el rumbo trazado por el objetivo general, en el proceso metodológico se van a realizar tres fases, esto en relación con los objetivos específicos, vectores que permiten presentar los siguientes pasos: La primera fase corresponde al primer objetivo específico, etapa que denota una recolección de datos, de la mano con su relación contextual, es

decir: Examinar cuál es la propuesta discursiva de Jaime Garzón y su importancia y pertinencia frente al contexto actual en Colombia.

La segunda fase implica la aplicación del método, que corresponde al segundo objetivo específico, se realiza la acción analítica de los elementos discursivos por él propuestos y su relación con el contexto, en otras palabras: Reconocer y destacar en el discurso de Jaime Garzón cómo él contribuye en la exploración y construcción de una identidad, que confluya en procesos de reconciliación y convivencia ciudadana, procesos que hoy son más que necesarios, teniendo presente el contexto de posacuerdo que trae consigo desavenencias y dificultades en este campo, para el pueblo colombiano.

Por último, la fase tres, o fase de análisis y cierre de la investigación, en la que se realiza un ejercicio propositivo, en el cual se sintetiza y constata cómo la información recolectada y analizada presenta una propuesta para responder al planteamiento inicial, en el que se indagan sobre opciones viables para la mitigación de los discursos y actos de odio, propuesta vista desde el tercer objetivo que implica: Identificar en el discurso de Jaime Garzón cómo sus planteamientos contribuyen en la mitigación de los discursos y actos de odio en el contexto de posacuerdo colombiano actual.

***Técnica: Análisis del Discurso (AD).***

Por parte del proceso investigativo, de manera especial en lo referente al ejercicio analítico, se debe considerar que, aunque esta investigación se realiza a partir de los estudios del análisis del discurso, se estructura conjugando un marco interdisciplinario, el cual asiente un ejercicio investigativo con la profusión que permite la mirada desde varias posturas teóricas, por

lo cual, da como resultado un ejercicio con un mejor abordaje y por ende comprensión; puesto que da la posibilidad de estudiar las distintas aristas del discurso.

Es decir, se realiza un análisis discursivo, conjuntamente con una contextualización y estudio que da cuenta de sus aspectos esenciales y variables que configuran y circundan cada práctica discursiva, en la que se evidencian sus raíces, e incidencias en el contexto y sus interrelaciones. Miradas teóricas descritas de manera sucinta en la siguiente tabla, en la que se presentan los siguientes aspectos:

**Tabla 1: Componentes teóricos**

Tipo de Análisis	Mirada a partir de
<b>Análisis Discursivo</b>	Tanius Karam
<b>Marco General</b>	Henry Bergson (Discurso del humor) ⊕ (Discurso del odio) André Glucksmann - ECRI
<b>Análisis del Discurso</b>	Tanius Karam con aportaciones del ACD Neyla Pardo & Teun A. Van Dijk
<b>Análisis Social</b>	Hannah Arendt, Antanas Mockus, Pablo Páramo
<b>Análisis Cultural</b>	Jesús Martín-Barbero & Hall Stuart
<b>Análisis histórico</b>	Enrique Serrano

Tabla elaborada con datos obtenidos en trabajo de campo (Elaboración propia)

Cabe mencionar que aunque se trabaja con un marco interdisciplinario, se hila a partir del análisis del discurso (AD), esto en la medida que el ejercicio investigativo que se lleva a cabo se constituye a partir del estudio discursivo de Jaime Garzón, pero con la profusión que permite el apoyo del marco interdisciplinario; por lo cual se puede evidenciar cómo los estudios del discurso son viables y adecuados para realizar esta investigación, puesto que permiten un abordaje más completo, que no se queda en el acto de describir el discurso, sino que tiene en

cuenta los distintos aspectos, situaciones contextuales y aristas del discurso y sus relaciones con aspectos sociales, culturales y políticos, dando de esta manera un mejor abordaje, puesto que: “El AD y los ED son instrumentos metodológicos y teóricos que ayudan a entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social. (Karam, 2005, pág. 5)

De tal modo que se está investigando, por una parte, las distintas dimensiones y variables que confluyen en el discurso de Jaime Garzón, sus características y relaciones, de la mano con ello, se investiga sobre el contexto, en el cual se produjo, su incidencia y sus relaciones, esto dentro de un marco que necesita ser comprendido, y que a su vez denota una carga simbólica de sentido, la cual permite recuperar aspectos propios de la cultura, además de ello, se logra acciones de reconocimiento, de identidad para un mejor conocimiento y a partir de allí diversas propuestas, que contrarresten los discursos y actos que producen odio.

Esto en la medida que las acciones discursivas se articulan desde distintos aspectos, no como un adefesio, sí como un conjunto organizado y articulado comenzando con las distintas dimensiones que componen el ser y su acción discursiva, ser que hace parte de una sociedad, que denota múltiples aristas; por lo cual permite un análisis con mayor profundidad. En palabras de Tanius Karam, esto debido a que:

Los avances de la lingüística, específicamente de la enunciación y la teoría de los actos de habla y las contribuciones de Foucault sobre el poder, se inicia una nueva corriente del AD que se dirige más al análisis ideológico y político del discurso. Así surge una tendencia dentro del AD cuyo objetivo no es solamente conocer los mecanismos

lingüísticos utilizados por el emisor, sino también el contexto social en que se inscribe el discurso y sus mecanismos de reproducción. (2005, pág. 6)

Además de ello están presentes en todas las instancias y esferas de la vida cotidiana. En otras palabras, no se quedan en actos de habla privados o personales, o solo se encuentran en los actos de opinión con trascendencia pública, sino que tiene incidencia y repercusión en las distintas esferas de la vida, tanto personal (micro niveles) como la pública (macro niveles), y por ende son susceptibles de ser analizados, además de las condiciones contextuales del mismo, Según Karam el Discurso: “siempre implica acción, práctica, uso, una relación más directa con el contexto, es por ello que se facilita no solo el diálogo entre lingüistas y científicos sociales, sino el acercamiento a los estudios del lenguaje de muy distintas disciplinas.” (2014, pág. 2)

Es decir que un estudio adecuado del discurso, permite el conocimiento de la cultura, de las ideas e ideologías, de las dinámicas que permean a la cultura; en otras palabras; en la interacción y estudio del discurso, se develan no solo el inicio de las prácticas sociales, sino que además se observan cómo se van desarrollando a lo largo del tiempo, puesto que discurso y acción, están estrechamente ligadas, uno es la base del otro, así de este modo es susceptible de ser analizado y comprendido dichos actos.

Para tal caso es necesario considerar que la mayor parte de los elementos y etapas que configuran el discurso, tanto en su estructura interna, como en las relaciones que permite que tal acto se gesticule y desarrolle en un contexto, con unas incidencias, ya sean positivas o negativas,

puesto que cada acción discursiva no es aislada o suelta de su contexto, sino que denota una postura, en otras palabras, se analiza el discurso y su contexto, debido a que:

Uno de los objetivos más importantes tanto del ED y AD consiste en develar, describir y comprender los efectos y modos en la producción social del sentido (que se da no solamente en la materialidad ideológica). Dicha producción no depende únicamente de una semántica lingüística, sino discursiva, esto es procesual en la que es necesario al mismo tiempo que se analiza un cuerpo de prácticas textuales, las relaciones con los procesos de producción-distribución y de interpretación. (Karam, 2005, pág. 6)

En otras palabras, se realiza un ejercicio investigativo, con el cual se puede obtener como resultado el conocimiento de los discursos que promueven desigualdad, discursos y actos de odio, además, dinámicas de discriminación y todo tipo de males que afectan al país, o sea, se logran descifrar y conocer mejor aquellas prácticas que permiten, promueven o instigan a que se produzcan más discursos de odio, esto en la medida que tales actuaciones discursivas parten de unas actos iniciales, raíces o sustratos, a partir de los cuales se legitiman, y naturalizan dichas prácticas, causando un contexto desigual y desfavorecido para muchos. Además del análisis e investigación de los discursos que contrarrestar estas acciones, discursos que cada vez son más comunes, pero que necesitan mayor auge.

*Corpus.***Discursos seleccionados**

Esta investigación tiene como propósito analizar el discurso de Jaime Garzón, de manera puntual, en sus tres conferencias realizadas en las universidades: de Caldas (1996), de occidente (1997) y U. Nacional (1998) y textos que permiten descubrir su legado, a partir del AD, (Karam 2005, 2014) con apoyo de algunos elementos propuestos por el ACD (Pardo 1999, 2013, 2012 Van Dijk 1999, 2000). Estos discursos son seleccionados, puesto que permiten recuperar aspectos centrales de su pensamiento y discurso, y así de este modo poder reconocer su propuesta en torno a las temáticas que se abordan en la presente investigación.

De igual manera, se tendrán en cuenta, como sustento conceptual, otras instancias discursivas que produjo Jaime Garzón, con el fin de lograr mayor objetividad, teniendo como base sus relaciones de sentido, es decir: “Al discurso se le ve como una forma de acción. Esta dimensión pragmática es importante en la historia conceptual, donde hablar, decir no es solamente referir o emitir, sino suponen formas sociales de hacer, actuar, intervenir, relacionarse.” (Karam, 2014, pág. 2) formas que dan cuenta de la propuesta social expresada por Garzón.

Cuyo objetivo lleva a descifrar los aspectos del discurso de Jaime Garzón, que dan cuenta de las relaciones con la identidad, la reconciliación y la convivencia ciudadana, en aras de la mitigación del discurso del odio.

### **Instrumentos de análisis**

Para tal acaso se estructura una propuesta que tiene en cuenta las distintas dimensiones en relación con el discurso, a partir de lo que se delimitó de las producciones discursivas de Jaime garzón, encontrando que es importante realizar un ejercicio investigativo que dé cuenta de las relaciones que se analizan, esto apoyado de un marco teórico que permita un mejor abordaje de los distintos aspectos que se estudian con relación al discurso, en la medida que el AD así lo permite:

El AD se inscribe en una corriente de preocupación más amplia por el lenguaje que Iñiguez (2003) nombra en la presentación de su manual, “giro discursivo” y “lingüístico”, este hecho se ubica entre 1964 y 1974 sobre todo en la antropología, sociología, psicología y lingüística; nosotros añadimos la historia, la política y por qué no, los nacientes estudios de comunicación en Latinoamérica. (Karam, 2005, pág. 5)

Mirada que da como resultado un mejor conocimiento, porque está vincula una herramienta que permite un abordaje interdisciplinar en relación con los distintos campos del conocimiento, por lo cual se analiza el discurso de una forma enriquecida por la misma interdisciplinariedad, no desde partes fragmentadas, sí, desde la coherencia, cohesión y mayor objetividad, que permite el apoyo de un marco interdisciplinario para tal fin. Aspectos que se analizaran con base en una estructura planteada por tres fases, que implican un abordaje secuencial y progresivo, con niveles de comprensión del discurso y sus relaciones semánticas implícitas; para tal caso en una primera fase se realiza la recolección de datos y su contexto,



etapa que permite el conocimiento inicial de los elementos necesarios para ubicar el discurso, su contexto y sus temáticas iniciales.

En una segunda fase se realiza el análisis de los elementos hallados, elementos en los que se tiene en cuenta las categorías analíticas, sus implicaciones y relaciones, es decir, y en palabras de Van Dijk, sus implicaciones y presuposiciones, esto en la medida que: “La mayor parte del conocimiento compartido se da por supuesto en el discurso, y, por consiguiente, no se afirma ni tan siquiera se expresa, sino que se deja implícito (como parte que es de los modelos mentales)”. (Van Dijk T. A., 2010, pág. 182), o sea, que hay elementos discursivos que hacen parte de un conocimiento común, y por ende compartido, el cual subyace en las estructuras discursivas, y que no se manifiesta de manera abierta, pero que está allí.

Para luego, en la tercera fase, se realizará un ejercicio de precisión, ajustes y por último una propuesta, la cual parte de un ejercicio de triangulación, entre el discurso, el objetivo con el sustento teórico, tal acto es con el fin de darle mayor objetividad, y así de esta manera poder realizar una propuesta mejor sustentada, por lo cual se parte de la necesidad de agrupar la información y elementos necesarios en este estudio investigativo, de ahí que se realizan las siguientes tablas:

### *Formatos Para Análisis del Discurso.*

**Tabla 2: Matrices para la Recolección del Discurso de: Identidad**

**Fase I**

<b>Análisis del Discurso de Jaime Garzón</b>	
<b>Fecha:</b>	En la que se pronunció el discurso.
<b>Lugar:</b>	Donde se realizó el discurso
<b>Contexto:</b>	En el cual se dieron los discursos, considerando los factores determinantes e influyentes

<b>Formato:</b>	En el que se realizó el discurso (escrito, vídeo, otro)	<b>Fuente:</b>	<a href="https://www.jaimegarzonforero.com/conferencias">https://www.jaimegarzonforero.com/conferencias</a>
<b>Tema:</b>	El cual orientaba la conferencia	<b>Subtemas:</b>	Que se desprendieron de ella
<b>Enunciados con relación al Discurso de Identidad</b>		<b>Sentido asignado en relación con los subtemas</b>	

Tabla elaborada, con base en los planteamientos propuestos por Karam (2005-2014) Van Dijk (2010) & Pardo (2013)

**Tabla 2.1 Matrices para la Recolección del Discurso de: Reconciliación y Convivencia ciudadana Fase I**

<b>Análisis del Discurso de Jaime Garzón</b>			
<b>Fecha:</b>	En la que se pronunció el discurso.	<b>Lugar:</b>	Donde se realizó el discurso
<b>Contexto:</b>	En el cual se dieron los discursos, considerando los factores determinantes e influyentes		
<b>Formato:</b>	En el que se realizó el discurso, (escrito, vídeo o audio)	<b>Fuente:</b>	<a href="https://www.jaimegarzonforero.com/conferencias">https://www.jaimegarzonforero.com/conferencias</a>
<b>Tema:</b>	El cual orientaba la conferencia	<b>Subtemas:</b>	Que se desprendieron de ella
<b>Enunciados con relación al Discurso de La Reconciliación y Convivencia ciudadana</b>		<b>Sentido asignado en relación con los subtemas</b>	

Tabla elaborada, con base en los planteamientos propuestos por Karam (2005-2014) Van Dijk (2010) & Pardo (2013)

**Tabla 2.2 Matrices para la Recolección del Discurso de la mitigación del Discurso del odio Fase I**

Análisis del Discurso de Jaime Garzón		
<b>Fecha:</b>	En la que se pronunció el discurso.	<b>Lugar:</b> Donde se realizó el discurso
<b>Contexto:</b>	En el cual se dieron los discursos, considerando los factores determinantes e influyentes	
<b>Formato:</b>	En el que se realizó el discurso, (escrito, vídeo o audio)	<b>Fuente:</b> <a href="https://www.jaimegarzonforero.com/conferencias">https://www.jaimegarzonforero.com/conferencias</a>
<b>Tema:</b>	El cual orientaba la conferencia	<b>Subtemas:</b> Que se desprendieron de ella
<b>Enunciados con relación al Discurso de la mitigación del Discurso del odio</b>		<b>Sentido asignado en relación con los subtemas</b>

Tabla elaborada, con base en los planteamientos propuestos por Karam (2005-2014) Van Dijk (2010) & Pardo (2013)

**Tabla 3: Matriz Muestra de co-textos de la expresión Identidad****Fase I.1**

Análisis del Discurso de Jaime Garzón, Conferencia realizada en la Universidad de...		
<b>Co-texto anterior</b>	<b>Palabra</b>	<b>Co-texto posterior</b>

Tabla elaborada, con base en los planteamientos propuestos por Neyla Pardo (2013)

**Tabla 4: Triangulación Discurso - Objetivos y Teoría****Fase II**

<b>Triangulación: Discursos – Objetivo – Sustento Teórico</b>		
<b>Datos discursivos:</b>	<b>Objetivo:</b>	<b>Sustento Teórico:</b>

Tabla elaborada con base en las asesorías de la Maestría en Comunicación-Educación, Línea Cultura Urbana (2020) U. Distrital

**Tabla 5: Triangulación de la información****Fase II**

<b>Triangulación y cruce de información obtenida de los discursos realizados en sus conferencias por Jaime Garzón</b>				
<b>Información</b>	<b>Discursos obtenidos de las conferencias realizadas por Jaime G. Garzón</b>			<b>Intersesión</b>
	<b>Conferencia 1 (1996)</b>	<b>Conferencia 2 (1997)</b>	<b>Conferencia 3 (1998)</b>	
<b>Identidad</b>				
<b>Resultados obtenidos categoría identidad</b>				
<b>Reconciliación y Convivencia ciudadana</b>				
<b>Resultados obtenidos categoría R. &amp; C.C.</b>				
<b>Mitigación de los discursos y actos de odio</b>				
<b>Resultados obtenidos categoría M.D.O</b>				

Tabla elaborada con base en las asesorías de la Maestría en Comunicación-Educación, Línea Cultura Urbana (2020) U. Distrital

**Tabla 6: Matriz para Análisis discursivo****Fase III**

Conferencia realizada por Jaime Garzón en la Universidad...		
Discursos-contenidos en relación con los aspectos-variables analizadas		
Enunciados Discurso de...		
Categorías analíticas:		Subcategorías Analíticas:
Análisis con Implicaciones y presuposiciones:		
Observaciones:	Relaciones semánticas:	

Tabla elaborada, con base en los planteamientos propuestos por Karam (2005-2014) Van Dijk (2010) & Pardo (2013)

**Tabla 7: Matriz para sintetizar el Análisis discursivo****Fase III****AD. con base en las Conferencias realizadas por Jaime Garzón -1996 - 1997- 1998**

Identidad	Reconciliación y Convivencia Ciudadana	Mitigación de los discursos y actos de odio
Elementos claves para comprender la propuesta de Jaime Garzón respecto a la identidad:	Elementos claves para comprender la propuesta de Reconciliación y convivencia ciudadana:	Elementos claves para comprender la propuesta de mitigación de los discursos y actos de odio:

Tabla elaborada, con base en los planteamientos propuestos por Karam (2005-2014) Van Dijk (2010) & Pardo (2013)

*Categorías de Análisis.*

Se realiza un ejercicio analítico teniendo como base los elementos que configuran la producción del discurso, elementos que denotan aspectos iniciales y centrales para un mejor abordaje y comprensión del mismo, para tal caso, es necesario en un primer momento tener en cuenta que en el acto de analizar, el investigador se encuentra con una multiplicidad de elementos que son necesarios descifrar en sus horizontes, cognitivos, sociales y culturales, manifestados en los discursos, en palabras de Tanius Karam:

Analizar y sumergirse se conecta con la composición musical; todo sistema explicativo y comprensivo deviene en nueva polifonía, un nuevo orden de correlaciones. La identificación y reconocimiento de estructuras o significados, de sentidos o reglas (de acuerdo a la perspectiva usada) decanta por el principio dialéctico de la investigación en nuevos órdenes de cuestionamiento en un círculo interminable. (2005, pág. 16)

A partir de lo anterior, se debe estructurar una investigación que dé cuenta de cuál o cuáles son las correlaciones del sentido de lo expresado, esto en la medida que el discurso es social, por lo cual contiene no solo múltiples voces, también distintos elementos para considerar; además de ello cuáles son los temas que se abordan en todo discurso, es decir temas que:

“representan lo que para los hablantes o autores constituye la información más importante en el texto.” (Van Dijk, 2010, pág. 181) Acto seguido, se debe realizar una descripción de los actores, para esta investigación de manera fundamental y principal: Jaime Garzón, personaje central y productor de los discursos a analizar, esto en la medida que:

El actor es en esencia un agente-sujeto poseedor del conjunto de recursos materiales y culturales, capaz de acción individual o colectiva, comprometido con los principios de construcción, preservación y cambio social. Es un ser histórico que se define en su

identidad, su sentido de alteridad y la manera cómo actúa en concordancia con sus condiciones. Es un ser capaz de participar activamente en proyectos sociales en el marco de las tensiones inherentes a la condición humana. (Pardo, 2013, pág. 105)

Es decir, se debe tener un conocimiento de las personas que producen el discurso y los que están en relación con los mismos actos discursivos, reconociendo sus roles y su contexto, para poder comprender mejor los actos discursivos. De la mano con ello es importante realizar un análisis teniendo presente las Implicaciones y presuposiciones, esto en la medida que: “la mayor parte del conocimiento compartido se da por supuesto en el discurso, y, por consiguiente, no se afirma ni tan siquiera se expresa, sino que se deja implícito (como parte que es de los modelos mentales).” (Van Dijk, 2010, pág. 182) Esto es importante en la medida que en los actos discursivos hay elementos que subyacen a lo dicho, es por ello importante tener en cuenta tales aspectos centrales en la comprensión del discurso.

De igual manera, se debe realizar el análisis teniendo presente las estructuras no verbales, esto es de gran importancia, puesto que “Además de la formulación verbal, la expresión del conocimiento también tiene otras modalidades semióticas, lo cual incluye sistemas de signos no verbales: dibujos, fotografías, gráficos, vídeo y sonido, etc.” (Van Dijk, 2010, pág. 184) tal aspecto es importante, debido a que el discurso a analizar se realizó por medio de conferencias, que permiten ir más allá del acto discursivo, de las palabras, estas están acompañadas de gestos, movimientos, imitaciones y demás recursos del lenguaje, permite expresarse y darle fuerza argumentativa o matices intensificativos a lo dicho.

Es decir, se debe realizar un análisis teniendo presentes los anteriores elementos, para así, de esta manera formular las categorías de análisis, que condensan los aspectos centrales a analizar y que denotan relaciones del discurso, es decir presentan vectores que orientan el

ejercicio investigativo, esto posterior a la identificación y análisis de los elementos antes mencionados, aspectos que permiten un mejor análisis con base en los elementos que propone el AD, conjuntamente con aspectos aportados por el ACD, como se evidencia a continuación:

Los ED es un espacio conceptual muy rico y amplio que ofrece muchas posibilidades a los estudiantes de los fenómenos de comunicación (medios, recepción, estudios culturales, interacción social, educación, comunicación organizacional y relaciones públicas...), la interacción entre actores sociales, mecanismos de expresión o la estructuración de objeto de poder. De la misma forma el AD es una técnica, una práctica que puede en proyectos de investigación funcionar como estrategia principal o complementaria. El gran reto teórico y metodológico es combinar la apertura y creatividad, con el rigor que impone lo que ciertamente no hace muy fácil el empleo de esta práctica-técnica. (Karam, 2005, pág. 6)

Sentido que se recoge de manera sustancial y concreta, gracias a una herramienta de estudio que permite estudiar de manera coordinada las categorías de análisis y sus relaciones semánticas o de sentido, con los elementos de la cultura y de lo que es propio del contexto y sus influencias en el discurso, esto en la medida que se hace bajo la premisa de que en el discurso se evidencian estas construcciones culturales, apropiadas de diferentes formas por cada sujeto, es por ello clave e imprescindible estructurar las categorías de análisis, reconociendo los aportes que se toman del AD y los demás planteamientos teóricos que se abordan en la presente investigación.



## Capítulo IV

### Resultados

#### *Identidad Cultural.*

En su discurso, Jaime Garzón propuso un camino, el cual inicia en la reconstrucción histórica de la identidad que caracteriza a los colombianos, con el fin de reconocer tanto los elementos que la han configurado, como aquellos aspectos que la han desdibujado, o sea, examinar aquellas variables que han forjado la identidad del país, que hoy se ve maltrecha y con un sentido de no identificación, de no pertenencia, por ende, con desinterés en la misma, puesto que no se considera como propia, lo cual conduce a una actitud de indiferencia, de poca importancia, esto, porque no hay sentido de apropiación, tal premisa expuesta por Enrique serrano, quien en la introducción de su texto *¿Por qué fracasa Colombia?* afirmó tal idea.

Es más, ya afirmado por Garzón hace más de dos décadas, quien mencionó como “en Colombia no hay colombianos.” Expresado en sus palabras: “[Mín. 9:40] porque resulta que en Colombia no hay colombianos, vea, los ricos se creen ingleses, la clase media se creen gringa, los intelectuales se creen franceses, y los pobres se creen mexicanos [Mín. 9:54]” (Garzón, 1997), tal panorama condujo a un escenario de descredito y poca importancia frente a la realidad que se vive; es decir, con un lastre de no pertenencia, lo cual conduce a indiferencia, tal escenario expresado por Jaime Garzón de la siguiente manera:

[Mín. 27:06] [...] Y todo esto se debe, todo ese sin saber, para donde vamos, se debe a que no tenemos un propio reconocimiento de nuestra propia identidad, (...) nosotros no sabemos, si somos mestizos, (...) si somos españoles, si somos... y sin embargo (...) seguimos rindiendo un tributo y un respeto a esa clase alta dueña del poder. [Mín. 27:36] (Garzón, 1997)

Este primer elemento, trae consigo un aspecto clave, el cual es un llamado a rescatar y valorar la identidad y de paso, reconocer el porqué no hay un sentido de identificación, de orgullo por lo que es propio, orgullo que llevaría a cambiar, sin duda, el rumbo del país, pero otro es el panorama, puesto que se ha construido y fraguado una visión de que “eso” no es propio, ni identifica, de ahí que se ha dado un clima y ambiente de indiferencia, inclusive de vergüenza, según lo expuso Enrique Serrano: “La gente es tan pragmática, o acaso tan desconfiada, que considera que el conocimiento del pasado le estorba o que es tan vergonzoso o insignificante que apenas si vale algo la pena hacerse una idea clara sobre él [...]” (Pág. 21).

Por lo cual, urgen acciones que conlleven al reconocimiento del pasado, el cual es indígena y campesino, y ha configurado la idiosincrasia y costumbres, teniendo muy presente aquel momento trascendental que cambió la historia y generó esa marca identitaria nociva, de considerar a la clase política como sus altezas; Jaime Garzón refiere aquel momento, como un choque cultural, el cual trajo consigo un cambio drástico en el camino y construcción de lo que nos identifica, pasado que es necesario conocer, analizar y reconocer, a través del conocimiento y reflexión del mismo, en palabras de Garzón:

[Mín. 20:22] Estoy aportando ustedes por favor me ayudan a aportar, (...), segundo yo creo que no hemos superado la cultura colonial, sí, la cultura colonial fue la cultura, aquí vivíamos muy bien, en general, (...) con una estructura piramidal, donde había o un Sipa o un Saque o como ellos lo llamaron un cacique, debajo de eso, una estructura de viejos sabios y debajo una estructura de 22 familias, vivíamos, los que vivimos en la meseta Cundiboyacense, 22 familias componían un consejo de ancianos y ellos tenían un Sipa o un Saque, cuyo poder estaba establecido en posesión de tierras y en sabiduría, eso no se da uno la tarea pensarlo, (...) fue tan brusco el cambio que generó el cambio de los

españoles, por ejemplo, que vivíamos en casas redondas sin puerta, hoy vivimos en casas cuadradas con puertas, con hartísimas chapas [...] [Mín. 21:15] (1996)

Por consiguiente, se deben examinar aquellos aspectos negativos, maltrechos e impuestos, que la han desfigurado, así de esta manera, mejorar dicho panorama; con un urgente cambio de mentalidad, al igual, con la necesidad de reconocimiento y aceptación de la identidad, para valorar aquellos rasgos que no fueron impuestos, y así, de este modo, no caer en el desatino de imitar, camino que resulta igual de negativo al de no apreciar.

Asimismo, fue enfático en la necesidad de una educación que favorezca en la construcción de la identidad, que es principio de reconciliación y convivencia. En otras palabras, hay que ir atrás, para mirar las raíces, raíces en movimiento, tal y como la afirma Jesús Martín Barbero, quien mencionó que para tratar con mayor precisión lo concerniente a la identidad, es necesario hablar de “redes, flujos, movilidades, [...] raíces en movimiento” (2001, pág. 23) examinar aquellos elementos que han configurado la situación actual, y que la siguen modificando, por ello es ineludible ir atrás, esto con el fin de comprender aquellos elementos que son base para reconocer el hoy, en palabras de Garzón:

[Mín. 14:40] [...] Yo propongo que entre todos (...), O sea, ustedes y yo, entre todos, (...) echemos de pa' tras y busquemos la razones por las cuales el país está como esta, ¿sí?, porque para llegar a decir, no es que lo que pasa es que, es que, no, no. Vamos atrás, vamos atrás (...), [Mín. 15:00] (1997)

Esto en la medida, que lo que hoy le pasa al pueblo colombiano, está fuertemente influenciado por una profunda crisis, crisis de inautenticidad, de corrupción, de malos manejos, de violencia y de las demás problemáticas, que guardan estrecha relación con el sentido de no identidad, tal situación, porque no se sabe lo que somos, porque no se reconoce el pasado, y

producto de ello se tiene una visión distorsionada de la realidad, trayendo consigo consecuencias negativas, producto de la relación entre la falta de identidad con la no importancia, y por ende no apropiación, en términos de Garzón: [Mín. 22:22] “[...] No estamos reconociéndonos hacia atrás y tenemos una cultura imperial, es decir le hacemos todavía la venia a los que manejan el poder, sin asumir que el estado es nuestro [...] [Mín. 22:34]” O sea, al no reconocer lo que somos, al no aceptar que esto nos pertenece, no se tiene un sentido de pertenencia, ni de unidad; por tal motivo no se buscan salidas a ello, y mucho menos se exige de quienes manejan el poder, opciones de cambio que ayuden a superar estos males (Garzón, 1996).

Salidas que parten del conocimiento de lo que configura la identidad colombiana, del reconocimiento de las variables y acciones que han gestado y configurado dicho panorama, conocimiento que debe llevar a valorar el pasado, la esencia y por ende a cambiar la visión y situación en la que se está, esto en la medida que quien reconoce valora, acepta, respeta y busca defender, puesto que encuentra sentido de identidad, es por ello que se debe consolidar y fortalecer un proceso de volver atrás, para conocer y comunicar, de manera amplia sobre lo que nos caracteriza, de valorar, en otras palabras:

[Mín. 18:44] Nosotros no sabemos sí, si uno se aventura a echar para atrás, obligatoriamente, eh, eh, muy cerca de nuestros papás, abuelos o bisabuelos, ha debido haber, (...) por ejemplo en mi familia yo soy la segunda generación de zapato de suela, (...) mi mamá fue de suela, pero mi abuela era de alpargata, campesina, de un sitio: Fresno, del Tolima, (...) pero uno tiene en cuenta eso, porque la inautenticidad a la que nos educan, crea unos espacios de silencio respecto al pasado, es decir, nosotros nos avergonzamos de nuestra condición campesina, y de nuestra condición indígena, y de nuestra condición de cultura violada y de cultura impuesta, nos avergonzamos de esa

vaina y tratamos como de hacer tabla rasa de aquí en adelante, (...) tratando desde luego no buscar lo nuestro si no imitar, (...) o imitar ¿cierto? [Mín. 19:38] (Garzón, 1996)

Lo anterior conllevó a desarrollar procesos investigativos que aporten un pequeño grano de arena, en la construcción de un mejor país. Por ello se inició un proceso de revisión, que generó este acto investigativo sobre la propuesta discursiva de Jaime Garzón, encontrando su importancia y pertinencia frente al contexto actual en Colombia; observando cómo él contribuye en la exploración y construcción de una identidad, que confluya en procesos de reconciliación y convivencia ciudadana, para el hoy; momento presente que apremia acciones de paz, perdón y reconciliación para un mejor contexto de posacuerdo.

Resumiendo, se planteó en esta propuesta investigativa un análisis sobre una propuesta discursiva que aborda este elemento central de la identidad, el cual es un camino que implica un ser siendo, un proceso de construcción, que implica acciones que se van dando, mejor expresado en las palabras de Hall Stuart, quien propuso, como la identidad:

Este concepto de identidad no señala ese núcleo estable del yo que, de principio a fin, se desenvuelve sin cambios a través de todas las vicisitudes de la historia; el fragmento del yo que ya es y sigue siendo siempre «el mismo», idéntico a sí mismo a lo largo del tiempo. Tampoco es —si trasladamos esta concepción esencializadora al escenario de la identidad cultural— ese «yo colectivo o verdadero que se oculta dentro de los muchos otros "yos", más superficiales o artificialmente impuestos, que un pueblo con una historia y una ascendencia compartidas tienen en común» (Cuestiones de identidad Cultural, 1996, pág. 17)

Como se observa hay un camino por recorrer, y para tal caso de reconocer, en el cual se plantean unas variables que sin lugar a duda son importantes en el conocimiento de un yo, de un

nosotros, pero que no deben quedar allí, en el recuerdo de una conferencia dada, sino que deben ser el punto de partida para contribuir en el cambio de los aspectos que no han permitido el reconocimiento y valoración de la identidad, de aquello que no ha permitido un mejor presente para el país, país que afronta un proceso de posacuerdo, por lo cual es necesario el reconocimiento y aceptación de lo que nos caracteriza y beneficia, y así lograr cambios positivos en la nación, a partir de una ruta que conlleva a unas acciones que parten del reconocimiento, que luego pasan a un mejor abordaje y conocimiento de lo que somos, esto, en el marco de mejora, con el fin de trazar una posibilidad y/o creación de un puente hacia la anhelada reconciliación y convivencia ciudadana, gracias a cada paso que se pueda dar, este es el inicio de un mejor país, que se construye con pequeños aportes, con pequeñas acciones.

*Convivencia Ciudadana.*

Se hace apropiado considerar como primer elemento la relación entre el sentido de pertenencia con la reconciliación y convivencia ciudadana, principio que es base para lograr tal fin, en el discurso de Jaime Garzón: [Mín. 29:24] “¿Por qué no asumimos esto? Porque como esto no es mío, no hay una cultura de la propiedad, uno baja el vidrio y tira el papel, como esto no es mío [...]” [Mín. 29:35] (1997) Tal aspecto es clave para entender la relación entre la identidad y la convivencia ciudadana, en efecto, si no hay sentido de pertenencia, de identidad, no hay sentido de cuidado, de sana convivencia, no hay cuidado por aquello que se no considera como algo importante.

Por tal motivo, este es un primer elemento para tener en cuenta, y así lograr procesos exitosos de reconciliación y convivencia ciudadana y más en el contexto de posacuerdo, que se vive en Colombia, por ello, es primordial establecer y fortalecer la relación entre lo que se siente como propio, que permite un sentido de identidad con programas y acciones que mejoren la convivencia, en este escenario es en donde se encuentra un asidero fructífero que parte del fruto de una relación, que es de suma importancia, para iniciar un camino apoyado de este factor, en el cual se aborde y desarrolle, de manera que sea un punto de partida para lograr dichos procesos; es decir, lo primero es lograr un sentido de pertenencia, de identidad, luego de reconciliación y convivencia ciudadana.

De la mano con lo anterior, Garzón en sus planteamientos expuso el interrogante del ¿para qué una educación que no contribuya en los procesos de reconciliación y convivencia ciudadana? O sea, aquí expone la necesidad de unos ajustes y cambios en la educación que se recibe en Colombia, para que brinden y posibiliten herramientas en el logro de mejores escenarios, este es un elemento fundamental en su discurso, en el cual expresa lo siguiente:

[Mín. 16:59] ¿En que contribuye a la paz nacional y la convivencia saber que ocho es el numero atómico de oxígeno? ¿En que contribuye saber que acaban de descubrir otro elemento químico y ahora ya son 106 los elementos químicos de la tabla periódica? (...)

[Mín. 17:12] (Garzón, 1996)

Como se observa, él se pregunta y hoy nos cuestiona sobre la relación de sentido entre la educación que se recibe y la utilidad en cuanto a una mejor convivencia. Y no se queda solo allí, sino que es muy enfático en sus distintas manifestaciones discursivas con base en este interrogante, ¿de qué sirve a la convivencia ciudadana nuestra educación? Aquí es en donde hay un segundo aspecto a considerar y que, si se observa, luego de 21 años de haberse expuesto, la interrogante sigue con la misma vigencia, ¿de qué sirve a la convivencia ciudadana nuestra educación?

En palabras de Garzón, él planteó la necesidad de una educación según el contexto, contexto con todas sus problemáticas, variables y circunstancias, en medio de un escenario de posacuerdo, que trae consigo violencia, odios y muerte, desde distintos actores armados, este factor es un aspecto clave a considerar, y según se evidencia en el discurso de Jaime Garzón es fundamental y urgente, la necesidad de una educación que ayude en el logro de mejores escenarios y así edificar y potenciar una mejor convivencia ciudadana, a partir de una educación que vaya en consonancia con la realidad y que responda de manera pronta y eficaz a las necesidades, en términos de Garzón:

[Mín. 16:45] Ejemplo, primer problema grave, es que, lo que nos enseñan a los colombianos, no tiene que ver nada con las necesidades que tenemos los colombianos, de que le sirve a uno saber, que sustantivo es la palabra que, como el congreso agrupa personas, animales o cosas (...) ¿de qué? (...) ¿eso contribuye a la convivencia



ciudadana, a la pacificación, al mejoramiento del carácter?, ¿de qué, de qué te sirve?

[Mín. 17:12] (Garzón, 1997)

Además de este elemento, que es fundamental, Garzón plantea otro aspecto clave para poder entender su propuesta discursiva, una convivencia ciudadana basada en la primordial importancia de los principios y valores, los cuales han sufrido, en términos de él, una trastocación o cambio, que poco o nada benefician, en otras palabras, él previene respecto a este fenómeno que ha causado un disturbio en la normalidad de lo que se consideran como valores, el cual es un obstáculo sumamente nocivo para la reconciliación y la convivencia ciudadana, puesto que se suplantaron unos referentes que daban cohesión a la comunidad, en sus palabras:

[Mín. 41:07] La trastocación de valores, uno debería hacer un inventario, ustedes deberían hacer un ejercicio un día, poner unas carteleras grandísimas, donde cada uno aporte ¿cómo se han trastocado los valores?, (...) ejemplo: la fidelidad es estupidez, ¿cierto? La honradez es güevonada, ¿cierto? Es que es tal la trastocación de valores que si un tipo un hombre tiene seis mujeres es el putas, y si ella tiene seis hombres, es una puta. Es una trastocación total de los valores, no hay igualdad, porque no lo admitimos, ¿ve? una vaina así [Mín. 41:46] (Garzón, 1996)

En este fragmento se evidencia que hay una dificultad, en este campo, puesto que, al concebir la realidad con otra perspectiva, con otra mirada, se dan acciones que de por sí no aportan en nada a una mejor convivencia, es decir, tal situación provoca comportamientos anticomunitarios y poco benéficos para la sana convivencia, y el mayor peligro consiste en que se aprueban dichas prácticas, debido a que se da cierto aval por parte de la sociedad, que no castiga o recrimina tales conductas, esto siendo base de la ley del más vivo, de justificación de actuaciones que generen desconfianza, malestar, corrupción, entre otros muchos males.

Sumado a ello, hay un ambiente de división, el cual es un mecanismo que promueve contiendas y separación, que en palabras de Jaime: solo beneficia a los que están en el poder, porque mientras el pueblo pelea, ellos, los poderosos, se siguen manteniendo o perpetuando en el poder, puesto que no hay un sentido de pertenecía, por ende, de búsqueda de soluciones efectivas y benéficas para todos:

[Min: 1:27] (...) Empezar a devolvernos a entender por qué está ahí, nos ahorra la recriminación, de empezarnos a decir unos a otros del porqué el país está así, porque entramos en la dinámica de no, la culpa es de los samperistas, no, la culpa es de los gaviristas, no, la culpa es de, de los Rodríguez que dieron la plata, no, la culpa es de Botero que sapió, no, es de Medina que la recibió, la culpa es Giraldo que intermedió, (...) ¿sí?, entramos en esa dinámica, y en esa dinámica se está hundiendo el país, y el próximo presidente va a ser Serpa, mientras nosotros seguimos aquí diciendo, (...) la culpa es suya, la culpa es suya, pero la culpa fue suya, y, ellos siguen en la dinámica de mantenerse en el poder, (...) y nosotros mientras aquí, peleando en la cosa; entonces ahorrémonos esa dinámica de entender culpa de quién es la situación del país. [Min: 2:13] (Garzón, 1996)

Este es un punto de unión con la siguiente categoría, la cual presenta una relación entre los procesos de reconciliación y convivencia ciudadana y la mitigación de los discursos y actos de odio, es decir se presenta una barrera que actúa de manera soterrada, pero que está allí y no permite procesos de reconciliación y convivencia ciudadana, que confluyan en una mitigación de tantos odios; mitigación que es más que necesaria en esta etapa de posacuerdo, escenario que convoca a todos, a partir de sujetos políticos comprometidos con la unidad y la búsqueda de soluciones mancomunadas, para lograr mejores escenarios, como ya se ha mencionado.

Por lo tanto, es necesario reconocer la urgente necesidad de prácticas de reconciliación y convivencia ciudadana, hacia la construcción de un mejor país, con la ayuda de procesos educativos que estén orientados al fomento de un mejor vivir, asimismo, Garzón expresaba la urgencia de acciones de reconciliación, primero con el pasado, luego entre nosotros, en el presente, esto desde la decisión personal y colectiva, con el fin de generar conciencia y convivencia ciudadana, hacia la mitigación de los discursos y actos de odio, así él lo invitaba:

[Mín. 1:06:52] Y sin embargo creemos que ese puede ser, pero no hacemos conciencia adentro de pensar que la gente se va a volver civilista, (...) va a pensar en conciencia social y va a pensar en convivencia ciudadana, cuando todos y cada uno de nosotros (...) decidamos vivir en convivencia y en conciencia ciudadana, [Mín. 1:07:10] (Garzón, 1996)

Todo inicia por una urgente necesidad de reconocimiento, que implica procesos de reconciliación tanto con el pasado, como entre nosotros en el presente, con procesos que permitan la decisión de construir un mejor escenario, de fomentar acciones que beneficien a la mayoría, y más en esta etapa de posacuerdo que se vive; por ello se deben buscar opciones:

[Mín. 1:10:01] De ser buenos, en la perspectiva de construir un país mejor (...) de que, si tienen hijos y se reproducen, eduquen a los hijos en la perspectiva de un nuevo país (...) y no de irse a orinar en la calle, de escupir en la calle, a tirar basura y a cerrar a todo el mundo en las carreteras; (...) o si no están reproduciendo el mismo estado que tenemos y del cual vivimos hablando mal, [Mín. 1:10:22] (Garzón, 1996)

Es por ello de suma importancia empezar un camino que, de pautas para lograr un mejor escenario, escenario que se construye a pulso, poco a poco, con pequeñas acciones con programas que conduzcan a mejores comportamientos, hacia una reconciliación con lo que

beneficia, con lo que se puede ser y se es verdaderamente, pero que no se ha permitido, por lo cual, otra es la visión, producto de desconocimiento y falta de unidad, como lo afirma Enrique Serrano. (2016, Pág. 29)

En otros términos, se hace imperioso reivindicar tal camino, pretensión que inicia con un proceso de reconciliación, no con ese pasado impuesto, sí con lo que es propio, con lo que beneficia a todos; para así de este modo generar una reconciliación entre nosotros, en el presente, y así poder forjar tan necesario y urgente camino de paz y hermandad, en el contexto de posacuerdo, lo cual se sintetiza en que: “Nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie, ni hacerle mal en su persona, aunque piense y diga diferente’ (Garzón, 1997)

Tales acciones son más que necesarias, y en especial en el presente que urge de propuestas que inviten y ayuden a construir la tan anhelada paz, paz que comienza por la reconciliación, puesto que primero se hacen oportunos procesos que reconozcan y promuevan este valioso e imprescindible escenario. Es bien sabido que son décadas de estar enfrentados, sufriendo el flagelo de la violencia durante mucho tiempo, y que esto nunca ha conducido a algo bueno, por el contrario, solo ha dejado muerte, destrucción y un sinfín de odios, que solo producen más odio y muerte. Es por ello necesario y urgente procesos de reconciliación, que apunten a la construcción comunitaria y eficaz de la tan anhelada paz, ya lo dijo el Papa Francisco, parafraseando a Gabriel García Márquez, en su discurso de aceptación del premio Nobel, 1982: “Es mucho tiempo pasado en el odio y la venganza... La soledad de estar siempre enfrentados ya se cuenta por décadas y huele a cien años [...]” (2017, p. 19)

En consecuencia, se propuso esta investigación para reconocer, analizar y destacar en el discurso de Garzón, cómo él contribuyó en la exploración y construcción de una identidad, que confluya en procesos de reconciliación y convivencia ciudadana. Hasta verificar cuáles de los

aportes discursivos expresados por él, promueven un cambio ciudadano hacia un mejor porvenir. Objetivos que se han desarrollado a lo largo de esta investigación, y que dan cuenta de factores que son urgentes y necesarios para un mejor contexto, un contexto cansado de tanta violencia y odios.

Discursos y actos que son indispensables superar, puesto que en una sociedad que anhela construir un mejor país, se hacen necesarios proyectos que promuevan ciudadanías en paz, que propendan a la sana convivencia, que sean capaces de acciones que contribuyan a la unidad, por tal motivo es ineludible tal propuesta, esto en la medida que “el hombre no puede vivir al margen de sus semejantes” (Arendt, 2009, pág. 38) o sea, al ser comunitarios se debe construir, no al margen, sí en comunidad, vinculando instituciones que coadyuven en tal fin, con las condiciones y características adecuadas para una mejor convivencia, es por ello que Pablo Paramo citando a (Biglan, 2015), propone que:

La solución a la corrupción, los homicidios y el abuso sexual infantil, entre otros fenómenos, requiere transformaciones de las instituciones, de quienes diseñan las leyes, imparten justicia y educan a los ciudadanos, y en gran medida, estos cambios dependen del estudio de estas formas incivilizadas de actuación, de las condiciones que influyen en ellas, no solo centradas en el individuo. (2019, pág. 10)

Como se observa convivir, no es un acto que se reduzca al acto de vivir en compañía de los otros, también de vivir de una manera sana y benéfica en relación con todo aquello que hace parte del entorno, de lo que es propio, de lo que sustenta la comunidad, sí es claro, que se basan en relaciones respetuosas, relaciones que favorezcan y motiven la unidad, desde proyectos que reconozcan la diferencia, la riqueza del encuentro, esto sin perder la unidad, en otras palabras, se hace necesarios proyectos que construyan cohesión social, con respeto, libertad, solidaridad en

comunidad, desde acciones políticas que contribuyan para tal fin, esto apoyados en las ideas expresadas por Pablo Paramo (Convivencia ciudadana, 2019, pág. 29)

Cohesión social, que se debe iniciar con procesos de reconciliación, que den salidas a este fenómeno que tanto dolor ha causado al pueblo colombiano, pero, para que tal escenario se dé, es más que necesario comenzar con cada aporte, con cada pequeña acción, hasta que se logren grandes procesos y transformaciones en la sociedad, es apremiante superar esta crisis de odios y muerte que tanto daño nos ha causado, en palabras expresadas por Garzón, ante la pregunta que realizó el periodista Álamo Pérez Luna de la cadena de televisión América TV [Min: 01:02] “Ya más muertos no se necesitan en este país, más miedos no se necesitan, necesitan, que se sienten a hablar” [Min: 01:11] (Garzón, 1999).

***Mitigación de los Discursos y Actos de Odio.***

En este contexto, es apremiante develar y contrarrestar aquellos aspectos, mecanismos y acciones que promueven desigualdad y odio, es decir, se deben buscar y construir caminos que coadyuven en la mitigación de dichos procesos, por lo cual, es benéfico observar como en su discurso, Garzón presentó no solo desde la sátira política, gracias a la cual buscaba, a través del escarnio, promover cambios positivos (Bergson, 1996, pág. 89), permitiendo la risa como medicamento para este mal, y a la par como forma de contrarrestar dichas acciones, por medio de la denuncia.

Sino que además generó una propuesta para la mitigación de los discursos y actos de odio, inclusive vigentes para el contexto de posacuerdo colombiano actual; puesto que las situaciones que han generado tantos males, aun hoy, juegan un papel fundamental en la sociedad, Por ello, planteó un camino que buscaba develar aquellos aspectos que alientan y promueven este tipo de discursos y actos, teniendo presente que la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI), respecto al discurso de odio, afirmo la necesidad de contrarrestarlo puesto que atenta de manera grave contra la misma comunidad, reconociendo que:

El discurso de odio puede tener por objeto incitar a otras personas a cometer actos de violencia, intimidación, hostilidad o discriminación contras aquellos a quienes van dirigidas, o cabe esperar razonablemente que produzca tal efecto, y que ello constituye una forma de expresión especialmente grave; Consciente de los graves peligros que el discurso de odio encierra para la cohesión de una sociedad democrática, la protección de los derechos humanos y el Estado de Derecho. (ECRI, 2016, P. 5)

En el caso de la presente investigación se observa cómo una primera arista que se debe considerar, es la polarización, polarización que ha traído consigo una dicotomía que propende a

la desunión y ver al otro, al que está a mi lado, como enemigo, el otro que es del mismo pueblo, de la misma familia y nación, ya lo expuso Umberto Eco en su texto: Construir al enemigo (2011), no es bueno ni apropiado considerar a los de mi país como enemigos; en otras palabras, no es conveniente un principio de categorización entre buenos y malos, entre personas de una misma nación. Esto anterior expresado por Garzón, quien afirmo que no es favorable, y mucho menos benéfico, esa postura que categoriza entre buenos y malos, lo cual conduce a que haya conflicto, o sea:

[Mín. 24:51] Yo proponía en un artículo de una revista, yo proponía: vea, dejemos los colombianos de manejar esa vaina maniqueísta, de los buenos y los malos, (...) porque es que los colombianos tendemos a decir o los medios de comunicación, sobre todo tienden a dividir entre buenos y malos, entonces la policía es buena, los guerrilleros son malos, (...) él es bueno, a los políticos no se les puede aplicar ninguno, donde los clasifica uno, será dentro del perdón de todos de hijueputas y doble hijueputas, si acaso, ¿no? (...)

[Mín. 25:25] (Garzón, 1996)

A saber, que estos elementos expresados son muy comunes en el ámbito colombiano, lo cual se percibe, como lo mencionó Garzón, en medios masivos de comunicación, y en el presente, en las manifestaciones discursivas, de las personas en redes sociales, se observa que es muy frecuente la estrategia de dividir entre buenos y malos, entre derecha e izquierda, entre pro y contra, entre uribistas y antiuribistas... Dicha yuxtaposición solo favorece a unos pocos, puesto que en la medida que el pueblo se enfrasque en contiendas entre sí, no habrá unidad, no habrá cohesión, no habrá un pueblo unido que pueda alzar su voz en contra de lo que no le favorece, en términos expresados por Garzón:



[Min 38:10] (...) y el alcalde en Europa, ¿ve?, entonces hay que asumir, a mí me parece que esto es muy importante ustedes asuman saber, si nos seguimos enfrascando en las decisiones que propone la clase esa (...), ahora la discusión, al principio el gobierno sabía o no sabía y se polarizaron las familias se dividieron los noticieros se dividieron, sí sabía o no sabía, entonces gaviristas, su madre, la suya (...) y ellos allá, así (...) después de la discusión. E imagino que van a decir, (...) serpista, samperista, gavirista, su madre, la suya, y Serpa allá (...) en el 2012 noemista, samperista, gavirista y el Santofimio Botero (...) ¿cierto?, después será entonces en el 2006 Kiko Becerra, el presidente de la República de Colombia, samperista, vaya y entonces: hijueputas, y nosotros enfrascados en esa discusión. [Min 00:39:00] (1997)

En efecto, se evidencia una estrategia que causa división, que propone dos bandos, en la cual el pueblo toma postura y opta por alguno de los dos bandos, esto de ningún modo favorece a la nación, no ayuda a construir unidad, por el contrario, hace que haya más enemistad, pugnas y tensión, lo cual no favorece de ningún modo, en otras palabras, urgen acciones de unidad, de recomenzar un camino que tienda a la mitigación de esas condiciones que solo causan discordia, odio y muerte.

Ese sendero inicia a partir de las acciones de sujetos políticos que hagan un alto, que se sienten a reflexionar y reconsiderar las cosas para lograr un cambio en tal escenario, escenario que ha estado fuertemente plagado por rencillas, pugnas y contravenciones, pero que al contrario de lo que pareciera ser la norma y la única opción, sí hay posibilidades de cambio, de transformación, y eso depende de todos, generando unidad, como país, es decir:

[Mín. 59:26] hermano, si no superamos eso nosotros y nos paramos aquí (...) listo, tag, tabla rasa, vamos a coger el país por cuenta nuestra, pero no a decirnos lo mismo, porque o si no nos vamos a seguir dando puños entre nosotros y ellos siguen gobernando, (...) como lo han hecho (...) miles y miles de años ya casi pues, ¿ah? [Mín. 59:45] (Garzón, 1996)

Por tal motivo, Garzón invitaba a opciones de cambio, comenzando con pequeñas acciones, desde un reconocimiento, valoración y respeto, hacia la aceptación del otro, admitiendo la diferencia, con tolerancia y ante todo respeto; ejes iniciales para la mitigación de los discursos y actos de odio. Gracias a los principios y valores de sujetos políticos que promuevan transformaciones en la construcción de un mejor país, con estrecha relación entre los principios de la convivencia ciudadana y la mitigación del discurso y actos de odio, o sea una tarea que convoca y compete a todos, sin excepción, desde la unidad y la búsqueda de opciones viables y favorables para la etapa de posacuerdo.

Por otra parte, se presenta un escenario con un fuerte influjo de ausencia o presencia estatal negativa, lo que presenta obstáculos y dificultades para vivir, generando aspectos, o que pueden permitir, disimular o ser promotores y de discursos y actos de odio, en términos de Garzón:

[Mín. 35:38] Pero, resulta que el supuesto estado colombiano al cual le rendimos tributo y al cual entendemos que es, no existe, tiene dos problemas graves el Estado colombiano, o existe fuertemente o no existe, ejemplo, el Estado existe cuando se trata de cobrar impuestos, la policía atropellar, el ejército impedir, (...) está claro lo de las matanzas de campesinos en el Guaviare, todo eso, está claro que el estado existe, está claro que el estado existe en Urabá, cuando fuerzas extrañas que de noche se visten de civiles salen y

asesinan campesinos, está claro que existe cuando se cierran los puentes con cercas eléctricas de alto voltaje para que lo campesinos no pasen, ahí existe el estado, uno lo ve [Mín. 36:26] (Garzón, 1996)

Esto anterior es un aspecto clave, el cual hay que tener en cuenta para lograr reconocer todas las aristas y variables que lo conforman, es decir, no se pueden realizar propuestas descuidando factores, que de suma, son fundamentales para lograr un escenario distinto, un escenario que verdaderamente construya paz, reconciliación y convivencia ciudadana, recordando que tal acción no solo se supedita a las personas que se mueven en esferas de poder, sino que comprende a todos los que habitan esta nación; por lo cual es de suma importancia construir unidad, y más en este contexto de posacuerdo.

Además de estos factores se debe considerar que, Garzón, no solo se ciñó a denunciar los factores que inciden en que haya o se promuevan discursos y actos de odio, sino que él buscó ejemplos, quien bien pueden ser tomados a manera de propuestas, para mitigar estas acciones discursivas, el siguiente fragmento evidencia la postura y propuesta de Jaime Garzón frente a este flagelo:

[Mín. 55:29] ¿A? (levanta la mano alguien del público) Quiubo (...) [Mín. 55:05] [Jaime Garzón responde:] hay otras formas de oposición no, yo creo que... esa sí, la de las venganzas hacia los otros, es que han creado mucho odio, o sea a las familias donde al papá lo secuestran, los tipos pagan, y no le entregan ni el cadáver; yo creo que el hijo no está feliz con las Farc ¿o no?, eso genera una vaina de odios y odios y odios, una cadena sucesiva [Mín. 55:51] (1996)

Se observa en el discurso que él toma postura por maneras de resistencia que no tiendan a generar más odios, como Jaime lo menciona: “Hay otras formas de oposición” teniendo presente

que en Colombia se han generado muchas dinámicas que solo han producido odio, en el fragmento anterior se evidencia que el conflicto interno, entre otros muchos factores, ha dejado miles de muertes, secuestros, odios, división, rencillas, que confluyen en odios y sed de venganza; ante lo cual Garzón hizo un llamado para contrarrestar tales acciones con el respeto: “[Min 53:41:] (...) “y eso es porque los colombianos no respetamos, no le metemos en el rancho a todo el mundo (...) Respetemos hermano, respetamos, póngase esa tarea por lo menos hasta al lunes. Respetemos, No, respetemos. [Min 53:58] (Garzón, 1997) O sea, con otras formas de oposición, que inicia por el reconocimiento, por valorar a todos y generar cambios positivos en la manera como se interactúa, en una sana convivencia, y esto como se observa convoca a todos.

Por lo cual, apremia una opción que inicia con el respeto, con la importancia que es debida a los valores, con un cambio de mentalidad, con una mayor promoción y vivencia de los valores necesarios para generar un nuevo rumbo, y aquí es urgente y clave destacar que Jaime Garzón en tres de sus propuestas discursivas, acudió a plantear opciones benéficas, esto a partir del recurso de la ejemplificación, y que, en su contenido se manifestó, de forma clara, su propuesta para mitigar estos discursos y actos de odio:

Esta primera propuesta discursiva, Garzón la trajo desde su contacto con los pueblos indígenas, de manera puntual la tribu Wayú, quienes tradujeron el décimo segundo artículo de la constitución política nacional: diciendo que “nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie, ni hacerle mal en su persona, aunque piense y diga diferente” Jaime con palabras categóricas dijo: “con ese artículo que nos aprendamos, salvemos este país, por lo menos, sus hijos van a tener un país mínimamente más agradable” (Garzón, 1997)

En el apartado anterior se observa un elemento de suma importancia para el contexto de posacuerdo colombiano, en el cual no hay lugar a dudas o confusiones que puedan generar

equivocos, es uno de los fragmentos discursivos más citados de Jaime Garzón, pero contradictoriamente, menos aplicados.

Sumado a ello se presenta una segunda propuesta. Esta segunda propuesta está en estrecha relación con el sistema educativo de los estadounidenses, sistema, en el cual los niños, comenzando por tempranas edades los forman en el respeto por su espacio personal, su espacio vital, que encierra el respeto por cada quien, en su pensamiento, su forma de ver la vida y gracias a esa base, se genera una relación entre los principios de convivencia ciudadana, de respeto por el otro, hacía la mitigación de los discursos y actos de odio:

[Mín. 32:17] Los niños gringos tienen un sistema, no lo defiendo, vuelvo y repito, lo conocí por eso, lo traigo a colación, (...) es que en este sistema ese espacio encierra la opinión, la forma de vestir, la forma de pensar, la forma de hablar, (...) todo está respetado dentro de ese espacio, nosotros no tenemos eso, nosotros no sabemos respetar, porque no admitimos la diferencia, nosotros queremos imponer nuestro que estilo, el que yo creo que es, ese debe ser, entonces no, no... además de que la educación el papá, los profesores y la televisión nos ponen un arquetipo de modelo de persona, ¿cierto? [Mín. 32:54] (Garzón, 1996)

Este anterior fragmento es de suma importancia, puesto que Garzón fue reiterativo en la pertinencia de un sistema educativo, que contribuya de manera constante y con aportes para lograr un mejor país. Además de ello, presentó un tercer ejemplo para considerar, expuesto por Jaime en su conferencia de la Universidad Nacional, con base en el discurso del Padre Camilo Torres, quien mencionaba lo significativo que es “hablar de lo que nos une no de lo que nos separa” (1998) es decir, Garzón hizo esta alusión para promover la unidad como mecanismo y vehículo fundamental para la mitigación de los actos y discursos de odio, unidad que ya se

mencionó anteriormente, como elemento esencial para generar procesos de convivencia ciudadana, o sea, se articula a través de una relación semántica con la mitigación de los discursos y actos de odio, se observa en el siguiente fragmento que, hay un camino por recorrer y gracias a los ejemplos se dan guías u orientaciones para poner en práctica:

[Mín. 19:15] El padre Camilo Torres, quién además fue edecán de esta universidad decía "hablemos de lo que nos une, no de lo que nos separa" (...) pues si hablamos de lo que nos separa nunca vamos a llegar a un acuerdo, menos aún en esta situación actual que es una situación de guerra civil, (...) que consiste en que nos agarramos por posiciones políticas y llegamos a puntos irreconocibles, ese es un punto b que quiero tocar y es este; entonces el punto de la intolerancia. [Mín. 19:41] (Garzón, 1998)

Como se observan en los fragmentos anteriores, hay elementos discursivos en los que Garzón hizo una apuesta y aporte para ayudar en esta necesaria mitigación de los discursos y actos de odio, mitigación que se edifica con los aportes de cada colombiano, pero que urge de proyectos para tal fin. El cual inicia con un primer paso: La unidad, bien, que no ha logrado promover un impacto social fuerte, claro está, no hay que generalizar o caer en falacias, pero sí hay que argumentar desde los hechos, esto con el objetivo de no parar en este impulso por un país unido, para todos, realizando propuestas que promuevan cambios positivos, y no siguiendo por ese sendero de odio y muerte, en palabras de Garzón: “[Mín. 18:59] No, uno es el camino de la intolerancia y eso nos alimenta a diario, los noticieros, la política, el fútbol, todo ese tipo de cosas, es crear espacios de intolerancia, en vez de crear espacios de unidad. [Mín. 19:15] (1998) Tal cambio, como se observa es entre todos, sin tregua y con la participación de aquellos que en esa frase coloquial reza: “los buenos somos más.”

## Conclusiones

Por parte de las conclusiones es primordial considerar que aunque los discursos analizados fueron emitidos por Jaime Garzón hace veintiún años, hoy son válidos y oportunos, puesto que en el contexto no se evidencian grandes cambios o transformaciones sociales positivas en los aspectos que él denunció, esto en cuanto a las problemáticas que aún afectan a la nación, y mucho más si se tiene en cuenta que en la actualidad se afronta un contexto de posacuerdo, que urge de iniciativas y acciones de reconciliación, perdón y convivencia ciudadana, para mitigar los discursos y actos de odio, muy comunes desafortunadamente.

Asimismo, por ser un personaje público y mediático con gran impacto en el ámbito de la comunicación y educación, es un gran referente para promover acciones sociales y participativas, en la construcción de un mejor país, esto en la medida que su discurso estuvo fuertemente direccionado en la construcción de ciudadanías que contribuyan, a partir del ejercicio político responsable y honesto para el bienestar de todos. Así pues y observando el discurso de Jaime Garzón, hay patrones reiterativos, es decir elementos que él citaba de manera constante, y que gracias al análisis permitido por el AC y con el apoyo del ACD, hoy se evidencia la importancia de estas ideas, puesto que: “Los ECD son una manera de entendernos mejor a nosotros mismos. Y es aquí donde yo utilizaría el término identidad, ya que este fue el modo que encontramos de afirmar y entender nuestra idiosincrasia.” (Pardo, 2012, pág. 9) por lo cual se exponen a continuación.

1. La identidad es un principio cardinal en la construcción y promoción de ciudadanías que buscan construir mejores escenarios, esto en la medida que, al tener sentido de identificación, de apropiación y pertenecía, se toman posturas de cuidado e interés y, por ende, acciones para lograr mejores contextos. Por ello, es clave conocer como Garzón propuso un

camino que inicia desde la reconstrucción histórica de la identidad, con el fin de evidenciar aquellos aspectos negativos, maltrechos e impuestos, los cuales no han permitido las condiciones para rescatar y promover el valor de una verdadera identidad; así de esta manera, cambiar dicho panorama, para luego valorar aquellos rasgos que sí son propios y que benefician al pueblo colombiano, y no caer en el desatino de imitar; al igual, Garzón fue enfático en la necesidad de una educación que aporte en la construcción de la identidad, identidad que es principio de reconciliación y convivencia ciudadana.

2. Por esta razón, un elemento que no debe faltar para tales cambios es un sistema educativo apto para ello, Jaime Garzón expresaba la urgencia de procesos educativos, que estén orientados al fomento de la convivencia ciudadana, a partir de los principios y valores que tiendan a la reconciliación, primero con el pasado, luego entre todo el pueblo colombiano, en el presente, para así lograr mejores condiciones; esto comenzando con la decisión personal y colectiva, para lograr conciencia y convivencia ciudadana, hacía la mitigación de los discursos y actos de odio. Es decir, procesos que involucren a todos, a partir de pequeños aportes, con acciones que promuevan realidades distintas, y más en este escenario de posacuerdo.

3. El humor, en este caso la sátira política es un instrumento eficaz de crítica y denuncia de los males que corroen una nación, citando a Bergson: "La ironía se acentúa dejándose exaltar cada vez más por la idea del bien que debería existir" (1996, p. 89), pero se hacen necesarios otros actores en el medio, para acrecentar y promover el impacto en la sociedad, puesto que por múltiples variables, las denuncias hechas a través del humor, pueden resultar infructuosas y quedar solo en un buen apunte; contrario a lo que buscaba Garzón, promover transformaciones sociales y cambios positivos en la sociedad, desde el despertar conciencias y acciones para tal fin. Es decir, las transformaciones sociales se construyen desde todos, con el aporte de cada uno,



a partir de pequeños, pero sustanciales aportes, esto en la medida que haya un inicio, ya se configura el principio para el cambio.

4. Se debe conocer como el discurso del odio se promueve desde distintos actores, algunos evidentes, como son la falta de sentido de identidad, la corrupción, la desigualdad, la pobreza, la falta de educación, entre otros, además hay aspectos que, de manera oculta promueven dichos males, y tal entramado no sólo desde la promoción de venganzas y muerte, sino desde la estigmatización, humillación e inclusive justificando dichas prácticas.

Sobre todo, a partir de la polarización, el cual es un mecanismo muy usado en el contexto colombiano, presentándose con intenciones directas de alimentar y producir conflictos, que conducen a fanatismos, violencia y muerte, y en términos de Jaime Garzón, solo benefician a los que están en el poder, puesto que mientras el pueblo está dividido y ocupado en contiendas, ellos se perpetúan con mayor facilidad en el poder. (1997) Por tal motivo se reitera la ineludible función de la educación, a partir de acciones que contrarresten y mitiguen estos discursos y actos. Haciendo la salvedad que a todo no puede llamarse discurso de odio, por el simple hecho de tomar una postura contraria o no estar de acuerdo con una idea, argumento o acción.

Para así, de esta manera, develar y debilitar aquellos mecanismos, y aspectos que aún promueven desigualdad y aversión o mecanismos que disimulan, causan o facilitan el camino de estos discursos y actos nocivos; por tal motivo Jaime Garzón invitaba a opciones de cambio, que comienza con todos los aportes posibles, de cada uno de los colombianos; a partir de los principios y valores, desde sujetos políticos que impulsen giros positivos en la construcción de un mejor país, un país cansado de tantos odios, de tantas muertes...

### Referencias

- Aguilar Pirachican, M. R. (2019). *El discurso del odio - Universidad Nacional de Colombia*. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co>: [https://revistas.unal.edu.co › index.php › jardin › article › download](https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/download)
- Arendt, H. (2009). *La Condición Humana*. Obtenido de Universidad C.L.E.A. : <https://clea.edu.mx/biblioteca/Arendt%20Hanna%20-%20La%20Condicion%20Humana.pdf>
- Bergson, H. (1996). Ensayo segundo: Situaciones cómicas y palabras cómicas. En H. Bergson, *Introducción a la metafísica - La Risa - La filosofía de Bergson por Manuel García Morente*. México D.F: Editorial Porrúa S. A.
- Berstein, B. (s.f.). *Clases sociales, lenguaje y socialización*. Obtenido de [www.infoamerica.org](http://www.infoamerica.org): [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/bernstein05.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/bernstein05.pdf)
- Bloomfield, D., Hernández Barreto, C. A., & Angulo Novoa, A. (2015). *Reconciliación : perspectivas y aportes conceptuales para su comprensión*. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/>: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinop/20161027012002/20150801.Reconciliacion\\_Ppa\\_z10.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinop/20161027012002/20150801.Reconciliacion_Ppa_z10.pdf)
- Comisión europea contra el racismo y la intolerancia (ECRI) . (21 de marzo de 2016). *Recomendación General nº 15 relativa a la lucha contra el discurso de odio y memorandum explicativo*. Obtenido de <https://rm.coe.int>: <https://rm.coe.int/ecri-general-policy-recommendation-n-15-on-combating-hate-speech-adopt/16808b7904>
- Consejo Superior de la Universidad Pedagógica Nacional. (10 de noviembre de 2016). *Por el cual se otorga el título honoris causa post mortem Doctor en Educación a Jaime Garzón Forero*. Obtenido de <http://normatividad.pedagogica.edu.co/>: <http://normatividad.pedagogica.edu.co/Acuerdo%20027%20CS%20de%2010%20de%20noviembre%20de%202016%20Por%20el%20cual%20se%20otorga%20titulo%20honoris%20causa%20post%20mortem%20Doctor%20en%20Educacion%20a%20Jaime%20Garzon%20Forero.pdf>
- Corte Constitucional. (04 de Abril de 1991). *Libertad de expresión en internet y redes sociales - Derecho a la intimidad - Alcances y contenidos*. Obtenido de <http://www.corteconstitucional.gov.co>: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2019/T-155-19.htm>
- Eco, U. (2011). *Construir al enemigo; Traducción: Helena Lozano Miralles*. Obtenido de <http://www.kasalpopular.net>: <http://www.kasalpopular.net/wp-content/uploads/2016/09/uecaeyooee.pdf>
- Francisco, P. (2017). Discurso del Papa Francisco en el encuentro con las autoridades y representantes de la sociedad civil. En P. Francisco, *Francisco: Visita apostólica a Colombia, Homilias y Discurso*. Bogotá - Colombia: San Pablo .

- Garzón, F. J. (1996). *Conferencia inédita de Jaime Garzón, en la Universidad de Caldas*. Obtenido de Canal YouTube UCaldas: <https://www.youtube.com/watch?v=H5R9dy8Xfzc>
- Garzón, J. (1996). *Conferencia inédita de Jaime Garzón, en la U. de Caldas*. Obtenido de <http://www.youtube.com/universidadcaldas>: <https://www.youtube.com/watch?v=H5R9dy8Xfzc>
- Garzón, J. (14 de Febrero de 1997). *Conferencia Universidad Autonoma de Occidente de Cali*. Obtenido de <https://www.youtube.com> - Carlos Alberto Barbosa.: <https://www.youtube.com/watch?v=uj4C4pHOLWY>
- Garzón, J. (Febrero de 1998). *Conferencia Jaime Garzón, Universidad Nacional*. Obtenido de Canal YouTube: Jorge Hoyos: [https://www.youtube.com/watch?v=b4ihwnFtmvk&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?v=b4ihwnFtmvk&feature=emb_logo)
- Giménez, G. (s, f). <http://perio.unlp.edu.ar>. Obtenido de Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Glucksmann, A. (2005). *El discurso del odio*. España: Taurus - Pensamiento.
- Hall S. & Du Gay P., c. (1996). *Cuestiones de identidad Cultural*. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu editores.
- Izquierdo, G. (2009). *Jaime Garzón - El genial impertinente*. Bogotá, Colombia : Planeta Colombia S. A.
- Karam, T. (2005). *Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso*. Obtenido de Global Media Journal, <https://www.redalyc.org>: <https://www.redalyc.org/pdf/687/68720305.pdf>
- Karam, T. (01 de 12 de 2014). *Tema y variación sobre el Análisis del Discurso. Algo sobre conceptos y procedimientos*. Obtenido de Portal de la Comunicación InComUAB: <https://incom.uab.cat/portalcom/wp-content/uploads/2020/01/85.pdf>
- Martín-Barbero, J. (2001). *Imaginarios de nación: pensar en medio de la tormenta*. Bogotá.: Ministerio de Cultura.
- Martín-Barbero, J. (agosto de 2006). Colombia: entre la retórica política y el silencio de los guerreros. *Revista Número # 49*, Bogotá.
- Mockus, A. (01 de 03 de 2002). *La Educación para aprender a Vivir Juntos, Convivencia como Armonización de Ley, Moral y Cultura*. Obtenido de <http://www.ibe.unesco.org>: [http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/archive/Publications/Prospects/ProspectsPdf/121s/121smock.pdf](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/Publications/Prospects/ProspectsPdf/121s/121smock.pdf)
- Naciones Unidas / Asamblea General. (10 de 2017). *Incitación al odio / Visión general*. Obtenido de <http://udefegua.org>: <http://udefegua.org/wp-content/uploads/2017/10/Discurso-del-odio-ONU.pdf>
- Naciones Unidas. (10 de Diciembre de 1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Obtenido de <https://www.un.org>: <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/index.html>

- Ospina, W. (2003). *Colombia: El proyecto nacional y la franja amarilla*. Obtenido de <https://bonoc.files.wordpress.com/2008/05/colombia-la-franja-amarilla.pdf>
- Páramo, P. (2019). Convivencia ciudadana. En e. a. Páramo P. y Burbano A., *Convivencia ciudadana en ciudades latinoamericanas*. Biblioteca Central de la Universidad Pedagógica Nacional. Universidad de la República Uruguay: <http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/Convivencia%20ciudadana%20en%20ciudades%20latinoamericanas.pdf>. Obtenido de Universidad Pedagógica Nacional; Universidad de la República Uruguay: <http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/Convivencia%20ciudadana%20en%20ciudades%20latinoamericanas.pdf>
- Pardo, A. N. (1999). *Análisis crítico del discurso: un acercamiento a las representaciones sociales*. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co>: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/17162/18010>
- Pardo, N. (2013). *Poder, Discurso y Sociedad, II - Cómo hacer análisis crítico del discurso Una perspectiva latinoamericana*. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co>: <http://www.bdigital.unal.edu.co/10250/1/C%C3%B3mo%20hacer%20ACD.pdf>
- Pardo, N. G. (2012). *Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es>: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4181792.pdf>
- Real Academia Española. (2017). Obtenido de <https://dirae.es/palabras/>: <https://dirae.es/palabras/>
- Real Academia Española. (2019). *Definición de discurso*. Obtenido de <https://dle.rae.es>: [https://dle.rae.es/discurso?m=30\\_2](https://dle.rae.es/discurso?m=30_2)
- Real Academia Española. (2019). *Definición de identidad*. Obtenido de <https://dle.rae.es>: <https://dle.rae.es/identidad?m=form>
- Real Academia Española. (2019). *Definición de odio*. Obtenido de <https://dle.rae.es>: [https://dle.rae.es/odio?m=30\\_2](https://dle.rae.es/odio?m=30_2)
- Real Academia Española. (2019). *Definición de reconciliación*. Obtenido de <https://dle.rae.es>: [https://dle.rae.es/reconciliaci%C3%B3n?m=30\\_2](https://dle.rae.es/reconciliaci%C3%B3n?m=30_2)
- Revista de Derechos Humanos . (Febrero de 2017). *Discurso de odio, poder y derechos humanos*. Obtenido de <https://cdhdf.org.mx>: [https://cdhdf.org.mx/wp-content/uploads/2014/05/dfensor\\_02\\_2017.pdf](https://cdhdf.org.mx/wp-content/uploads/2014/05/dfensor_02_2017.pdf)
- Revista Semana. (07-17-2017). ¿Cuáles son los límites de la libertad de expresión? *Semana*, <https://www.semana.com/educacion/articulo/limites-de-la-libertad-de-expresion-en-colombia/533040>.

- Samper, O. D. (2015). 10 lecciones de sátira política con Daniel Samper Ospina. *Semana*.
- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación*. Obtenido de <http://observatorio.epacartagena.gov.co>: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Searle, J. (1969). *Actos de habla - Ensayo de filosofía del lenguaje*. Barcelona - España: Planeta-De Agostini.
- Serrano, E. (2016). *¿Por qué fracasa Colombia?* Bogotá : Planeta .
- Van Dijk, T. A. (1997). *Discurso, cognición y sociedad*. En Signos.
- Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20del%20discurso.pdf>, 15.
- Van Dijk, T. A. (Junio de 2005). *Ideología y análisis del discurso*. Obtenido de Utopía y Praxis Latinoamericana v.10 n.29 Maracaibo, <http://ve.scielo.org>: [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-52162005000200002](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162005000200002)
- Van Dijk, T. A. (2010). *Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso*. *Revista de Investigación Lingüística*, nº 13 (2010); pp. 167-215. Obtenido de <https://revistas.um.es>: <https://revistas.um.es/ril/article/view/114181/108121>
- WRadio. (2019). *Cuando Garzón pasó de la ficción a lo real, no les gustó a los personajes: Eduardo Arias*. Obtenido de <https://www.wradio.com.co>: <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/cuando-garzon-paso-de-la-ficcion-a-lo-real-no-les-gusto-a-los-personajes-eduardo-arias/20190813/nota/3939795.aspx>